

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO**

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE GÉNERO

**RELACIONES DE GÉNERO
EN EL CICLO PRODUCTIVO DE CACAO:
¿HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE?**

JENNY PONTÓN CEVALLOS

AGOSTO 2005

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE GÉNERO

RELACIONES DE GÉNERO
EN EL CICLO PRODUCTIVO DE CACAO:
¿HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE?

JENNY PONTÓN CEVALLOS

DIRECTORA: ALEXANDRA MARTÍNEZ

LECTORES: MARÍA CUVI Y MANUEL CHIRIBOGA

QUITO, AGOSTO DEL 2005

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
METODOLOGÍA.....	13
CAPITULO I	
EL CACAO CONTEXTO HISTÓRICO.....	17
1.1 Historia del Cacao en el Ecuador.....	17
1.1.1 Características del Cacao Nacional	25
1.2 Luz y Guía Campesina	31
1.3 Conclusiones.....	38
CAPITULO II	
RELACIONES DE GÉNERO EN EL CICLO PRODUCTIVO DE CACAO.....	39
2.1 El ciclo productivo de cacao.....	39
2.2 La valoración del trabajo de las mujeres.....	51
2.3 Lo que se considera trabajo.....	56
2.4 Conclusiones.....	58
CAPITULO III	
¿QUÉ PASARÍA SI SE TUMBARAN LAS CASI 200.000 HECTAREAS DE CACAO NACIONAL QUE HAY EN EL ECUADOR?.....	61
3.1 Ventajas ambientales del cacao Nacional	61
3.2 El huerto asociado de cacao Nacional en Luz y Guía Campesina.....	72
3.3 Percepciones ambientales sobre cacao Nacional.....	77
3.4 Conclusiones.....	81
CAPITULO IV	
PERCEPCIONES DE HOMBRES Y MUJERES SOBRE EL VALOR ECONÓMICO DEL CACAO	82
4.1 Cacao CCN-51.....	83
4.2 La venta de cacao y el intercambio de frutos	846
4.3 El valor económico del cacao Nacional y del cacao CCN – 51	92
4.4 Conclusiones.....	98
CAPÍTULO V	
SER MUJER Y SER HOMBRE EN LUZ Y GUÍA CAMPESINA	100
5.1 Feminidades en Luz y Guía Campesina.....	100
5.1.1 Ser mujer.....	101
5.1. 2. No ser Mujer	104
5.2 Masculinidades en Luz y Guía Campesina	107
5.2.1 Masculinidad en el ciclo productivo de cacao	109
5.2.2 Percepciones de ser hombre.....	113
5.3 Conclusiones.....	116
CONCLUSIONES.....	120
BIBLIOGRAFÍA.....	128

CAPITULO IV

PERCEPCIONES DE HOMBRES Y MUJERES SOBRE EL VALOR ECONÓMICO DEL CACAO

En los capítulos II y III demostré por una parte, que existe inequidad de género en la producción de cacao Nacional debido a que la actividad de las mujeres en el cultivo es considerada como una ayuda y no como trabajo, lo que conlleva a que ellas no tengan acceso al dinero que produce; mientras esta situación no cambie la sostenibilidad social de este cultivo no se cumple. Por otra parte, en el capítulo III mostré los grandes beneficios ambientales que permite el cultivo de cacao Nacional debido a que crece asociado con otros árboles frutales y maderables favoreciendo la biodiversidad, lo cual lo convierte en una especie estratégica para la conservación de habitats. En este capítulo he considerado trascendente conocer las percepciones de agricultores y agricultoras sobre el valor económico del cacao al ser el cultivo principal de la zona y establecer las diferencias de género que existen al respecto, pues me interesa mostrar la importancia de tomar en cuenta estas perspectivas en el análisis de la sostenibilidad económica del cacao.

Para esto es necesario mencionar que durante la investigación de campo pude conocer un dato inesperado: no solo se cultiva cacao Nacional en Luz y Guía, en los últimos tiempos se ha venido introduciendo poco a poco una nueva variedad llamada CCN- 51, la cual fue creada en la década de los 60 por el ecuatoriano Homero Castro y es bastante usada en propiedades aledañas a esta cooperativa, este tipo de cacao es un monocultivo mucho más productivo que el cacao Nacional.

Mi argumento en este capítulo sostiene que la manera distinta en que hombres y mujeres se relacionan con el huerto de cacao, hace que sus percepciones sobre el valor económico estén influenciadas no solo por la necesidad de ingresos monetarios, sino también por los afectos con respecto al cultivo, por la importancia de construir relaciones sociales y por el apego a las tradiciones. Iniciaré explicando qué es la variedad CCN-51 y su introducción en Luz y Guía Campesina; luego describiré la venta de cacao como una actividad masculina y el intercambio de frutos como una tarea realizada principalmente por las mujeres, dos temas claves a la hora de comprender el objetivo de este capítulo; para finalizar con el análisis de la valoración económica por parte de hombres y mujeres del cacao Nacional en contraste con el CCN- 51.

4.1 Cacao CCN-51

El cacao CCN-51²³ es una variedad también ecuatoriana que crece en la zona tropical del país, es conocida como un clon de alta calidad, y de excelente productividad y tolerancia a enfermedades como la escoba de bruja y la ceratoystis fimbriata. En 1960, en la hacienda Theobroma localizada en la provincia del Guayas, a 70 kilómetros al sudeste de Guayaquil, Homero Castro, un investigador agrónomo, desarrolló el clon de cacao CCN-51, luego de efectuar muchos experimentos, logró una doble hibridación basada en la recolección de varios materiales genéticos de cacaos trinitarios y cacaos forasteros amazónicos, que dio como resultado este clon de acuerdo con la calidad, productividad y resistencia requerida. Es un cacao genéticamente fino, produce un promedio de 3 toneladas (66 quintales por hectárea) permitiendo una alta rentabilidad. En el año 2000 El Ecuador exportó 5000 toneladas de CCN-51, se estima que para el año 2005 se exportarán 10.000 y 30.000 para el año 2010.

²³ <http://www.aprocafa.com/ccn51.htm>



Foto 11. Mazorca de cacao CCN-51

CCN-51 significa Colección Castro Naranjal, porque es una colección de clones, su autor se apellida Castro y fue creado en la población de Naranjal. El número 51 es la secuencia de los clones que se investigó hasta llegar al 51 que es la variedad que obtuvo éxito y brindó las características requeridas. Víctor Chacón, técnico agrónomo y agricultor quien actualmente es presidente de la Federación Nacional de Cacaoteros (Fedecade), sostiene que aunque CCN-51 se creó en la década de los 60 fue recién en los 80 que se generalizó su uso en las plantaciones, son aproximadamente 25 años que está en manos de agricultores/ as.

“El autor de esta investigación siempre tuvo la finalidad de darle un aroma al CCN-51 igual que nuestro cacao Nacional, desgraciadamente él falleció prematuramente entonces quedó el CCN-51 como está ahora, yo sé todas estas cosas porque Homero era mi amigo, yo llegaba y siempre él me tenía confianza y conversaba conmigo y me mostraba todos sus estudios, yo era su amigo, como yo también soy técnico entendía del asunto. Él fue un agrónomo de la sierra egresado de la universidad de Ambato, el CCN-51 es un gran descubrimiento, es un cacao que también nació en

el Ecuador, es nuestro, y es también muy fino de acuerdo a sus progenitores, pues el uno es un amazónico que está considerado como fino y el otro es un criollo venezolano que también es fino, lo único es que el cacao CCN-51 no tiene aroma floral y frutal que es lo fuerte de nuestro cacao Nacional, pero es un cacao de aroma y es un cacao fino, el tamaño y porte del grano es mucho mejor que el Nacional, además tiene un porcentajes de grasa de 54% frente a un Nacional con el 51%” (Víctor Chacón).

El CCN-51 es producto de un mejoramiento genético; esta variedad tiene sus ancestros en el cacao Nacional, es decir, descende de éste. Debido a su alto rendimiento requiere de mayor cuidado pues necesita fertilización y riego para que pueda producir, mientras el cacao Nacional es bastante resistente a la sequía por su sistema radicular, de raíces largas. El CCN-51 no crece asociado, se lo cultiva en un sistema de monocultivo, únicamente permite sombra provisional de plátano los primeros 3 o 4 años, después se la retira gradualmente hasta que queda solo, sin embargo, entre menos poblada esté la plantación es posible aplicar un ligero sombraje con árboles de leguminosas. Según César Carrillo, ingeniero agrónomo que trabaja más de 20 años en cacao y actualmente es técnico extensionista en la zona, en el Ecuador a nivel de pequeños productores el número de hectáreas de CCN-51 no es significativo comparado con el cacao Nacional, pues este se cultiva principalmente en grandes haciendas pertenecientes a propietarios pudientes. De acuerdo a datos del III Censo Agropecuario, en el Anexo 11 es posible observar un cuadro de la superficie de cacao plantada sola y asociada según principales provincias y regiones del Ecuador, en él se puede apreciar que en Los Ríos, Guayas y el Oro predomina el monocultivo, quizá porque ahí se encuentran los grandes productores de cacao, mientras que en Esmeraldas, Manabí y provincias de la Sierra donde está ubicada Luz y Guía predomina el cultivo asociado.

4.2 La venta de cacao y el intercambio de frutos

El tiempo de cosecha de cacao es el más importante en Luz y Guía, todas la familias trabajan en el tumbado, desvenado y si se dispone de infraestructura en la fermentación²⁴ y secado de la pepa. Como ya se ha dicho la comercialización del cacao es una tarea de hombres, son ellos quienes deciden las condiciones de venta de la cosecha. En esta cooperativa existen tres modalidades de venta de este producto: la primera, que es la más común debido a la falta de técnica e infraestructura adecuada, es la “venta en verde o en baba”, esto significa que el agricultor una vez desvenado el cacao lo vende a los intermediarios que ingresan a la zona sin darle ningún tipo de tratamiento poscosecha. La venta en baba es la que genera menos ingresos porque el cacao se encuentra todavía con muchísima humedad, y eso se penaliza en el precio. La segunda modalidad que se utiliza es la “venta del cacao fermentado”, consiste en que una vez que se cosechan el cacao lo fermentan en sacos por cuatro o cinco días, es decir, le dan una parte del tratamiento poscosecha con el objetivo de recibir un poco más de dinero que con la venta en baba, y de igual manera lo venden a los intermediarios que ingresan a Luz y Guía.

²⁴ En el capítulo II se explica claramente qué es la fermentación y su proceso.



Foto 10. Cacao Nacional fermentándose en sacos para luego ser vendido

La tercera forma de venta del cacao es también muy usada en Luz y Guña Campesina, es la “venta en Durán”, para ello se reúnen varios productores con su cacao fermentado, alquilan un camión y en grupo se dirigen a Durán. En esta ciudad alquilan tendales o secadoras a combustible, una vez procesado, negocian el precio con los comerciantes del lugar:

-“Nosotros cosechamos el cacao y siempre llamamos a los carros de las empresas de Durán o de Guayaquil para ir a vender allá. Nos traen los carros y nos cobran el flete, nos reunimos entre 10 o 12 personas, según la cantidad de cacao que haya para llenar el carro y llevar a Durán a secar. Lo dejamos ahí tres días, a los tres días vamos a ver si se ha secado y ahí mismo lo dejamos vendiendo, ya no podemos sacarlo porque esa es la táctica de los empresarios, ellos nos pagan lo que ellos quieren. Las empresas de Durán son por ejemplo Cofina, o las empresas de los Orellana, ahí vamos a vender todos. En mi casa el que más voy soy yo y ahí le discutimos el precio al comprador, hacemos que a todos nos paguen el mismo precio, yo he visto que a unos les pagan más y a otros menos, y eso es lo les discutimos, que cual es la diferencia, creo que a los amigos y clientes más viejos les pagan más y a nosotros siempre nos explotan. Algunos no

reclaman, entonces por eso siempre nos juntamos los hombres y nos vamos a negociar allá, a veces va por ahí una mujer, pero no se juntan con los hombres, no son todas de ñeque, unas son tímidas. Entonces ellas dicen ¡bueno! a cualquier precio que les están pagando, pesan y se regresan. En cambio los hombres nosotros si somos más peleadores, mi esposa Sonia sí es peleadora, a ella le gusta la bronca, por eso es que no le mando, vaya a dejar pegando a los empresarios” (Milton Peláez).

Aparentemente ir a negociar el cacao es una tarea de hombres, aunque vayan las mujeres en Luz y Guía no se las considera capacitadas para discutir el precio debido a su fragilidad y timidez; pero si por el contrario, alguna de ellas se destaca en defender que se le reconozca un precio justo, irónicamente esto avergüenza a los varones o al esposo, por salir del esquema de mujer prudente.

Luz y Guía pese a su aislamiento físico por la ausencia de carreteras de acceso de primer orden (se encuentra a más de 12 kilómetros de la carretera principal que conecta a Naranjal con Machala), a través del cacao se articula a los mercados internacionales, pues la producción de esta almendra es netamente para exportación; ésta es una de las razones por la que el cacao es tan valorado en esta cooperativa, especialmente por los varones que son quienes comercializan y defienden su precio como se notó en el testimonio citado. Así, mientras los hombres son los que deciden sobre la cosecha de cacao a través de su venta y del manejo de dinero que genera, las mujeres por su parte son quienes disponen de la cosecha de las frutas al utilizarlas para la preparación de alimentos, para la venta a pequeña escala o para regalarlas a sus conocidos. De esta manera, para ellas, el resultado de trabajar en el cultivo asociado es la producción de relaciones sociales ya que los frutos al ser obsequiados o intercambiados actúan como entidades capaces de crear vínculos (Martínez, 2002: 9). En el siguiente testimonio podremos observar que se rechaza la idea de recibir dinero a

cambio de los frutos del huerto, por el contrario, estos se intercambian entre sus habitantes y parientes, lo cual crea relaciones sociales.

-“Cuando hay producción de repente hemos regalado a los conocidos, pero sin ningún interés de nada, cuando ha habido se ha regalado a quienquiera, de repente vienen de afuera, de repente se regala a alguna familia, por ejemplo hemos llevado a regalar a mi familia cuando no tiene, pero no con ningún interés de recibir algo a cambio, no hemos cambiado con nada de dinero. Cuando regalo me siento bien, y aunque tengo necesidad yo no tengo interés de vender a mis conocidos, noo, cuando ha habido me gusta regalar al que no tiene, les he invitado a que vengan a traer lo que necesiten, les he participado. Mi esposo también es generoso, en vez de que algo se pudra se lo regala; si yo quiero regalar no pido permiso a mi esposo, él mismo me ha dicho que regale nomás, cuando hay nunca somos egoístas, como para decir que no se puede dar a otro que tal vez necesita” (Rosa Benavides).

Posiblemente “los conocidos” a los que hace referencia la señora Benavides son personas sin tierras que habitan en la cooperativa. Como se explicó ya en el capítulo I, existen dos categorías de pobladores en Luz y Guía, los socios y las socias dueños de fincas y quienes carecen de ellas, los familiares u otros propietarios que han tenido mala cosecha podrían ser también “los conocidos” a quienes se obsequian los frutos que produce el huerto asociado de cacao. Según los autores Carolina Humphrey y Stephen Hugh-Jones existe un contraste polar entre “el regalo” y el “intercambio de mercancía”, cada uno se opone netamente al otro de varias formas: en el intercambio de regalos, los objetos inalienables, del mismo tipo circulan entre la gente, que se encuentra unida por lazos sociales mientras que, en el intercambio de mercancías, los objetos inalienables, de diferentes tipos, circulan entre la gente que actúa como agentes libres. El intercambio de regalos asegura las relaciones sociales y se preocupa de la reproducción social; el intercambio de mercancías establece relaciones entre las cosas y asegura su reproducción. (Humphrey y Hugh-Jones 1996: 14). En Luz y Guía no se intercambia

cacao porque este constituye un producto para exportación, pero sí se intercambia o se regala las frutas que acompañan el cultivo asociado porque al haber excedente de estas y al tener un bajo precio pueden ser obsequiadas.

Otro de los principales mecanismos para establecer redes y relaciones sociales en Luz y Guía es el intercambio de trabajo (cambio de manos), práctica que permite contar con mano de obra y colaboración en la época de recolección:

-“En la época de tumba cambiamos manos con los vecinos, tumbamos y recogemos el cacao para vender. Cambiar manos es trabajar una semana donde el uno, y la otra semana donde el otro, para no pagar jornaleros porque no alcanza el dinero que sale del cacao, tenemos que cambiar manos para que quede algo de plata, así nos colaboramos entre compañeros, hoy por ti, mañana por mí” (María Nieves Peñalosa).

Aquí podemos observar cuan importante son las relaciones sociales para el sostenimiento de la producción del cacao, ya que de lo contrario sería muy difícil para las personas agricultoras de este lugar sacar adelante sus cosechas. La mayoría de los cacaotales de Nacional en Luz y Guía Campesina son plantaciones viejas que ya tienen aproximadamente 30 años, por lo tanto, la productividad es relativamente baja, si se quiere mejorar la rentabilidad se debe limpiar los cacaotales y esto implica destinar mano de obra, arriesgándose a que la comercialización no cubra lo invertido en tiempo y dinero; muchas veces el “cambio de manos” involucra también apoyarse en este sentido. No es una práctica común en Luz y Guía dar mantenimiento a los huertos, por el contrario es una actividad completamente nueva que se está incorporando a partir de las capacitaciones que realizó el proyecto de desarrollo que interviene en esta cooperativa. César Carrillo, técnico que trabaja en la zona argumenta:

-“En este momento el cacao Nacional de Luz y Guía está descuidado, no produce mucho, porque los campesinos no le aplican ninguna tecnología, recién están empezando a aplicar tecnología,

por lo que el proyecto ha estado trabajando aquí, pero recién se están viendo los resultados, la mayoría no aplica aún las tecnologías, solo se dedican a cosechar, por qué, porque la producción no da tanto ingreso como para pagar mano de obra que ayude a trabajar.” (César Carrillo).

Para Humphrey y Hugh-Jones los objetos intercambiados en el regalo, son entidades que son comparadas con sus fuentes u orígenes – lo que se intercambia no son cosas por cosas, o los valores relativos de la gente cuantificados en objetos, sino consideraciones y estimas mutuas. Así, la obligación del regalo radica en forzar a otros a entrar en deuda: el objeto de estimación de un actor, debe convertirse en objeto de estimación del otro, al dárselo. Es en esto que radica la asimetría limitada: uno tiene que aceptar un regalo y por tanto, una deuda (Humphrey y Hugh-Jones 1996: 29-30). De acuerdo a este planteamiento al ser la frutas el objeto de intercambio y de regalo y al estar a cargo principalmente de las mujeres por brindar seguridad alimentaria a las familias de Luz y Guía, son ellas quienes se encargan de obsequiarlas y de generar deudas morales y relaciones sociales que serán retribuidas con otras frutas, con favores o con el cambio de manos que permitirá cosechar el cacao.

4.3 El valor económico del cacao Nacional y del cacao CCN – 51

En los años 1900 y 1991 el Programa Nacional del Cacao del Ministerio de Agricultura y Ganadería, desarrolló un proyecto para incorporar en Luz y Guía el CCN-51, de esta manera agricultores/as de la zona obtuvieron conocimiento de cómo trabajar esta variedad. A partir de esa etapa algunas personas han continuado con el cultivo de CCN-51, mientras otras lo han ido implementado paulatinamente, sin embargo, hoy en día su uso es aún poco difundido en esta cooperativa. César Carrillo técnico que trabaja en la zona sostiene que en Luz y Guía la mayoría del cultivo de cacao es Nacional:

“Habrá un 5% de CCN-51, los agricultores tienen pequeñas cantidades de 100 a 200 plantas, el que mucho tiene son 1.000 arbustos o sea una hectárea. El pequeño productor no tiene mayor

cantidad de CCN.-51, primero porque es caro, ahorita está entre USD 0,40 y USD 0,50 centavos por planta, para sembrar una hectárea se necesita 1.100 plantas, entonces les resulta un poco caro, además es bajo el porcentaje de esta variedad porque para mí el agricultor es tradicional y fiel al Nacional” (César Carrillo).

En Luz y Guía quienes se atreven a cultivar CCN-51 son considerados arriesgados e innovadores, mientras que quienes se mantienen en el cultivo del Nacional son calificados de tradicionales. La razón la podremos saber una vez que conozcamos la valoración económica que tanto hombres como mujeres le dan a cada variedad. Iniciaré con el punto de vista de quienes sí poseen CCN-51:

-“Definitivamente el CCN-51 es más rentable, normalmente se recomienda que sea sembrado con sombra tradicional de plátano, pero como en Luz y Guía hay poco sol, no es necesario, también es un cacao que debe tener riego, pero en Luz y Guía no es necesario porque siempre llueve. Nos compran separado el Nacional y el CCN-51, pero el precio es lo mismo, no hay ninguna diferencia, pagan el mismo precio, si hubiera diferencia de precio fuera excelente que nos paguen por el Nacional como cacao de aroma, sería otra plata. Imagínese un árbol de CCN-51 tiene más de 50 mazorcas de cacao, mientras un Nacional tiene de 5 a 6 mazorcas, por tanto, solo sería bueno cultivar cacao Nacional si se le pagara al agricultor por la calidad del cacao Nacional que es fino y de aroma floral. Yo la verdad estoy más dedicado ahora al CCN-51, empezaré a trabajar más con cacao Nacional cuando exista incentivo económico por calidad, pero eso no existe en nuestro país, sino mientras tanto nos moriremos de hambre, de ahí lo bueno del cacao es que aunque baje el precio siempre se vende, tener solo cacao Nacional no da para vivir. El CCN-51 produce 25 quintales al año por hectárea, mientras el Nacional produce 5 por hectárea al año” (Milton Peláez).

- “Yo tengo casi todo lleno de CCN-51, lo que tengo de Nacional es poco porque no está rindiendo mucho, y en la actualidad está con mucha enfermedad, mucha basura y produce menos, en cambio en el CCN-51 está todavía limpia la mata, no hay aún malezas y es más fácil limpiarle. Figúrese que yo para limpiar la mata de CCN-51 del suelo nomás limpio la basura, en cambio una mata de cacao Nacional, figúrese la altura que tiene, y es tan difícil asearla, no hay

como hacer lo que dicen los ingenieros: las podas sanitarias, entonces la gente está decepcionada de cacao Nacional, por dos motivos: la basura y la poca producción. Para mí solo hay desventaja con el Nacional, si dijeran este cacao Nacional tiene buena calidad, buen aroma, vamos a pagarle siquiera un 30% más, pagan igual que el CCN-51, entonces nosotros en este momento, no sé después, preferimos cantidad más no calidad. Para mí lo mejor es mantener las plantaciones de cacao CCN-51, pero hay ese inconveniente y hay esos rumores de que puede darse de baja este cacao CCN-51, entonces obligado hay que mantener el cacao Nacional. Yo para ser sincero, lo mantengo por ese temor, por el miedo de que algún día pueda darse de baja el cacao CCN-51 y ya no quieran comprarnos, si eso llega a darse yo me quedo con los brazos cruzados” (Gerardo Pesantez).

-“Yo no confío en el CCN-51 tengo miedo de que en algún momento baje de precio en el mercado porque su calidad no es tan buena y deje de ser exportable, porque creo que en el mercado de exportación el cacao Nacional va a valer más con el tiempo. Yo no estoy de acuerdo con que se tumbe el Nacional para sembrar CCN-51 pese a que este es más rentable, yo creo que debe buscarse semillas más cargadoras que resistan las enfermedades en el Nacional. Para mí la ventaja del CCN-51 es que es más resistente a la escoba de bruja, pero en cambio si no se cuida no produce. además a mí no me gusta porque no tiene aroma como el cacao Nacional, pero si es verdad que produce más” (Sonia Flores).

-“El ramilla²⁵ no es muy conveniente, aunque carga mejor, la pepa mismo apenas se coge es gruesa, después se hace más finita, y cuando ya se seca se hace chiquita, no tiene peso. Nosotros tenemos un poquito de CCN-51 unas pocas matitas, bien poquito. El cacao Nacional es mejor por todo, porque es nacional, tiene mejor aroma y carga bien, no hay que tenerle mucho cuidado y cuando es de cargar, Dios bendice” (Rosa Benavides).

Con estos puntos de vista es posible conocer que el cacao CCN-51 tiene una gran ventaja en la productividad sobre el cacao Nacional. En Luz y Guía Campesina esta variedad produce hasta cinco veces más por hectárea y pese a que su calidad no es

²⁵ cacao ramilla es el nombre con el que la gente de Luz y Guía Campesina suele identificar también al cacao CCN -51

tan elevada ni reconocida, el precio que los exportadores pagan es el mismo por los dos tipos de cacao. Frente a esta situación las personas agricultoras de esta zona, gente de escasos recursos económicos y que viven de este cultivo, están optando cada día más por tumbiar los árboles de cacao Nacional para sembrar CCN-51, y aunque todavía son pocos los que han elegido trabajar con esta nueva variedad, si esta situación continúa se estaría poniendo en peligro las plantaciones de cacao Nacional de la cooperativa, y por lo tanto, esto perjudicaría ambientalmente a la zona, ya que se estaría reemplazando un cultivo asociado biodiverso, por un monocultivo.



Foto 12. Almendras de cacao: Nacional (izq.) y CCN-51 (der.)

Respecto a la valoración y decisión sobre si optar por uno u otro tipo de cacao, hay diferencias de género marcadas. En el caso de los hombres entrevistados, una de las razones que impide tumbiar el cacao Nacional es el temor a que el CCN-51 deje de ser solicitado en el mercado por tener menor calidad, se podría decir que ese miedo es un factor que ha permitido que se mantenga aún el cultivo de cacao Nacional a nivel general en Luz y Guía, por esta razón quienes le apuestan al CCN-51 son considerados

arriesgados, modernos e innovadores. Al contrario, ninguna de las mujeres entrevistadas tiene fe en la nueva variedad, la consideran muy trabajosa por demandar más cuidado y presupuesto para su crecimiento y además riesgosa para el futuro mercado de exportación, ellas prefieren la calidad del Nacional por ser un cacao consistente de aroma floral y frutal, y no la cantidad del CCN-51. Continuaré ahora citando la valoración económica que le dan a los dos tipos de cacao quienes no poseen CCN-51:

- “Yo tengo 8 hectáreas de cacao y mi esposa Geraldina tiene dos, nosotros cultivamos únicamente cacao Nacional, lo que se cosecha son de 70 a 80 quintales al año, no da más, este año está más o menos a USD 55 el quintal, por lo tanto, no alcanza para todo el año la cosecha de cacao. Yo pensaba botar el Nacional en vista de que el CCN-51 produce más, pero como dicen que se va a devaluar, entonces no, yo no quiero perder el cacao de nuestro país, el CCN-51 carga chévere pero es bajo de peso, imagínese 2 quintales de CCN-51, es igual al peso de un quintal de Nacional, el Nacional es un cacao mucho más consistente, yo no lo cambio, soy tradicional” (Herminio Lluvizupap).

-“Yo tengo solo Nacional, ya ve usted, pero yo no he cogido plata del cacao este año he cogido solo 11 quintales, por USD 60 el quintal, es nada, solo eso es lo que he recibido, dese cuenta por todo un año. De ese ramilla si no se nada, no me interesa, que hay que andar regándolo, el Nacional se cuida solo, dicen que el ramilla da más plata pero yo no creo, lo mismo pagan, y hasta sembrarlo y que de fruto, fuuu, y todavía más andar cuidándolo, no, no quiero, yo soy una mujer sola, pero eso sí desde que mi marido me abandonó no me hizo falta quien me ayude a trabajar, como yo sabía hacer todo, no he sido nunca mantenida de hombre, siempre he sabido hacer todo en la huerta” (Margarita Luzuriaga).

-“Nosotros tenemos solo Nacional, nosotros tenemos 11.600 matas de cacao Nacional, son como 13 hectáreas. Yo no sé de la agricultura de cacao ramilla que se dice, nosotros sabemos de Nacional, el Nacional lo hemos sembrado porque uno no tiene esa práctica para hacer las podas, ahora recién que han venido hace 4 años los ingenieros y entonces ellos nos han enseñado cómo es la poda y todo eso. La ramilla yo veo que fumigan, dan mucho mantenimiento para que produzca, en cambio nosotros con Nacional no damos ese mantenimiento, yo creo que dando eso

cargara mejor que el ramilla. El Nacional es bueno de aroma, bueno de precio y bueno de peso, y también el Nacional desde pequeño nosotros lo hemos ido combinando con maíz, plátano con guineo, con orito y la verdad como somos pobres no tenemos capacidad de tener limpio completamente como se tiene la ramilla para que cargue, entonces nosotros tenemos siempre Nacional, porque el Nacional no se reciente, el Nacional produce” (Filomena Inga).

Quienes poseen solo cacao Nacional se niegan a cultivar el CCN-51 por ser un cacao que requiere de inversión permanente al necesitar la aplicación constante de insumos y fertilizantes, un gasto que no está al alcance de la gente pobre. Además no confían en el precio que este cacao tendrá a futuro en los mercados de exportación. Las personas entrevistadas se consideran tradicionales por mantenerse firmes en el cultivo de la variedad que caracteriza al Ecuador y que tiene prestigio a nivel mundial, el dedicarse al cacao Nacional es motivo de orgullo para los habitantes de Luz y Guía pese a que están de acuerdo en que la producción que obtienen anualmente es baja y no les alcanza para vivir. Se puede observar que a pesar de que las mujeres están conscientes de esto, son ellas las que más defienden el cacao Nacional, quizá por la seguridad alimentaria que este otorga al crecer asociado con otros frutos, mientras los hombres que no se arriesgan a cultivar CCN-51 son vistos como anticuados, se podría afirmar que se está empezando a feminizar el cultivo de cacao Nacional al no ser considerado rentable y al ser defendido por las mujeres y los hombres no modernos.

Como sostiene Alexandra Martínez “el valor simbólico de un producto no siempre coincide con su valor mercantil” (Martínez, 2002: 57). En Luz y Guía Campesina siguen produciendo cacao Nacional aunque no lo consideran rentable, quizá porque es parte de su identidad y es representado como el producto más importante de la zona. Sin embargo, aunque agricultores y agricultoras sostengan que este cacao no les permite cubrir sus necesidades financieras, si analizamos un poco más, la variedad

Nacional es más conveniente que el CCN-51, este último requiere insumos, lo cual implica más dinero en efectivo para comprar estos productos en el mercado. En cambio, el cacao Nacional no necesita de fertilizantes al crecer bajo sombra, o sea, no requiere de inversión, solo precisa de mano de obra, la que se puede suplir con el “cambio de manos”. Esto explica por qué para las mujeres de esta cooperativa el cacao Nacional es más valorado, pues no depende del dinero para la producción, sino de la capacidad de establecer relaciones sociales o lazos a través de los regalos y de conseguir mano de obra. De esta manera, si en Luz y Guía se terminara la práctica del intercambio de regalos y del cambio de manos, no solo se acabaría la posibilidad de cosechar el cacao sino también la manera de establecer relaciones sociales entre sus habitantes.

4.4 Conclusiones

En este capítulo he demostrado que la percepción de hombres y mujeres de Luz y Guía Campesina sobre el valor económico del cacao es que la variedad de Nacional es poco lucrativa frente a la variedad CCN-51, la producción anual por hectárea que brinda el primero (Nacional) es baja y no abastece los ingresos monetarios requeridos por la población pese a ser una variedad de excelente calidad.

Además, al comparar los dos tipos de cacao, los hombres que se consideran modernos y arriesgados están a favor de reemplazar el cacao Nacional por el CCN-51 en sus fincas, en vista de que este último rinde cinco veces más por hectárea, es decir, prefieren la cantidad sobre la calidad, ya que en el mercado el precio de ambos cacaos es el mismo. Por otro lado, los hombres que se consideran tradicionales y las mujeres, aunque están concientes de que el cacao Nacional tiene menos rendimiento, lo valoran más económicamente porque sus plantaciones al crecer bajo sombra no requieren inversión en insumos ni en fertilizantes y lo ven como un cultivo accesible a la gente

pobre. Un factor clave de analizar es que ninguna de las mujeres entrevistadas mostró interés o motivación por la variedad CCN-51, por el contrario todas defienden la producción de Nacional porque al ser un huerto que crece asociado permite obtener frutos que si bien generan poco o ningún ingreso, proporcionan seguridad alimentaria a la familia y la posibilidad de intercambiarlos como regalos, lo cual crea y refuerza redes sociales que aseguran la disponibilidad de mano de obra a la hora de cosechar el cacao. En este sentido, la manera distinta en que hombres y mujeres se relacionan con el huerto de cacao hace que sus percepciones sobre el valor económico de cada variedad (Nacional y CCN-51) estén influenciadas no solo por la necesidad de ingresos monetarios, sino también por los afectos con respecto al cultivo y por el apego a las tradiciones; lo cual considero un aspecto relevante que debe ser tomado en cuenta a la hora de analizar la sostenibilidad económica del cacao.

CAPÍTULO V

SER MUJER Y SER HOMBRE EN LUZ Y GUÍA CAMPESINA

Durante el trabajo de campo de esta investigación me percaté de la gran importancia que tiene la actividad cacaotera en la identidad de hombres y de mujeres de Luz y Guía Campesina, tomando en cuenta que mi interés en este estudio es cuestionar el desarrollo sostenible desde el análisis de género en la producción de cacao, en este último capítulo indago sobre la influencia que tiene dedicarse a este cultivo en la construcción de las feminidades y las masculinidades de los habitantes de esta cooperativa. El argumento que sostengo en esta sección es que la actuación de género que realizan las mujeres y los hombres de Luz y Guía Campesina construyen identidades subordinadas, las mismas que ayudan a mantener la producción de cacao en esta cooperativa. Este capítulo lo he dividido en dos partes: la primera está destinada a analizar las feminidades y la segunda las masculinidades en esta población.

5.1 Feminidades en Luz y Guía Campesina

Para analizar las feminidades en Luz y Guía Campesina realicé entrevistas a profundidad a cinco señoras cacaoteras, todas casadas y madres de familia entre 35 y 50 años de edad, con el propósito de conocer los significados y el modelo de mujer que predomina en esta cooperativa, donde considero que la feminidad esta concebida de acuerdo a los discursos acerca del deber ser de las mujeres en la sociedad patriarcal.



Foto 13. Grupo de Mujeres de Luz y Guía Campesina: (de izq. a der) Sonia Flores, Lucinda Reyes, Raquel Pesantez, Carmita Espinosa, Carmen Torres, Tránsito Albarrasí y Rosa Benavides.

5.1.1 Ser mujer

Judith Butler (1987) sostiene que las identidades de género son construidas e intenta explicarlo desde dos categorías: el *performance* o actuación y el repudio, las cuales utilizaré metodológica y conceptualmente para analizar qué es ser mujer en Luz y Guía Campesina. El *performance* lo define como actuar representando, como una reiteración mecánica y obligatoria de normas acerca de las identidades sexuales. Al actuar las normas externas se está actuando el género.

Desde esta perspectiva, la definición de ser mujer proporcionada por las cacaoteras emerge de discursos preconstituidos y de regulaciones sociales que han sido incorporadas por ellas como actuación, ellas actúan su género, como una parodia o simulacro, su autoconcepción se debe a la actuación de mujer que les ha tocado

representar. Así, su yo es una ilusión que se mantiene discursivamente y se constituye en su realidad. Como afirma Butler:

El sexo que ya no puede ser entendido como una verdad interior de disposiciones e identidad, resultará ser una significación realizada performativamente (y por tanto no ser) una significación que aliviada de su interioridad y superficies naturalizadas, puede dar lugar a la proliferación paródica y el juego subversivo de significados genéricos (Butler, 1987: 17).

A continuación citaré las respuestas acerca de ser mujer proporcionadas por las cinco cacaoteras entrevistadas que nos llevarán a comprender cómo a través del discurso se ha construido su identidad femenina:

-“Ser mujer es para mí dar vida, dar amor, ser madre abnegada, la mujer hace las cosas en la casa, los quehaceres de la casa, atiende a sus hijos y al marido. Creo que la mujer es el eje del hogar, aunque también pienso que no es lo único, porque hay mujeres que no tienen hijos e igual son mujeres, entonces creo que ser mujer es nacer mujer, pues” (Lucinda Reyes).

- “Para mí ser mujer significa primero ser responsable en el hogar, responsable con los hijos, y también ser sociable, la persona que es sociable no es sola, entonces a mí me parece que ser mujer es ser sociable, cuando yo era joven era un poquito tímida, era al mando de mi esposo, pero ahora yo haciéndome ya de añitos, vine a coger ánimo, imagínese yo pasaba escondida, yo nunca abría la puerta, yo cerraba la puerta para que nadie me vea ¿por qué? porque era tímida, a mí me parecía que a mi esposo le iba a parecer malo, y que la gente iba a hablar, entonces yo siempre quería ser una mujercita decente que nadie me diga nada, correcta, según yo no, entonces me vengo yo a dar cuenta ahora que yo era negativa, me he dado cuenta por medio de estos discursos, de estos talleres, dando gracias a Dios he recapitado un poquito, hemos avanzado a liberarnos. Ahora me gusta salir, conversar, parece que yo me enfermo cuando estoy ahí metida en la casa, salgo, converso, me río, me siento mejor”(Raquel Pesantez).

-“Ser mujer es ser bien valiente, porque llegar a tener su hogar, llegar a tener sus hijos, de ahí llegar a tener la paciencia para soportar todo lo del hogar, es ser valiente. Para mí básicamente ser mujer es tener un hogar, claro, ser madre y ser fuerte para aguantar un hogar porque cualquiera no puede aguantar, hay que ser fuerte de carácter para soportar al marido cuando él

está molesto, ahora en este caso yo he sufrido bastante porque mi papacito falleció y eso me causó problemas con mi esposo porque no quería que yo vaya, ahora él está molesto conmigo porque yo me fui, no me considera, ni le da importancia a la muerte de mi papá” (Carmen Torres).

-“Para mí ser mujer es ser útil para la sociedad, para mi familia, saber criar a los hijos, ser amable con los niños y con el marido, pero siempre y cuando también nos respeten y nos traten bien, si no hay ese afecto entonces uno se encuentra bien resentida, ya por ser una mujer se hace las cosas en la casa, pero si nos tratan mal siempre queda un sentimiento que a uno no le da ni valor o ganas, de nada. Ser mujer para mí es ser una buena madre principalmente, una buena hija también, ser buena es atender en la casa, ser útil y responsable en el hogar en toda forma, por los hijos. Ser una mujer principalmente aseada es bonito, ponerse un traje bonito, parece que uno cambia de aspecto hasta para que a uno la traten con voluntad, eso cuando se puede cuando no se puede hay que ser humilde con lo que hay” (Carmita Espinosa).

Vemos en estas opiniones que ser madre, ser valiente, ser sociable, luchar por el progreso del pueblo, ser útil a la sociedad son ideas que se repiten en la concepción de ser mujer que tienen las cacaoteras de Luz y Guía. Lo interesante de este análisis es conocer el discurso que produce la realidad de estas señoras, se puede observar que en todos los casos el ser mujer está definido por el deber ser de ellas, determinado por la sociedad. Al tener todas hijos e hijas, el principal elemento que las constituye y las identifica como mujeres es precisamente el ser madres, es la primera respuesta que dan todas, debido a la función exclusiva y esencialmente reproductora que el discurso falocéntrico ha asignado a lo femenino, la maternidad como una de las tecnologías del ser que les da identidad, herencia cultural construida. La sociabilidad, el ser útiles a la sociedad, es otro elemento importante en la concepción de ser mujer, esto tiene que ver con la economía de regalo en Luz y Guía, ya que al obsequiar e intercambiar frutos, ellas crean y fortalecen las relaciones sociales que garantizan la alimentación de la

familia y la mano de obra en la producción de cacao Nacional, como se lo explicó en el capítulo IV. Judith Butler sostiene:

Si una 'es' una mujer, esto no es seguramente todo lo que es; el término no es exhaustivo, porque el género no es construido siempre de forma coherente o consistente en distintos contextos históricos, y porque el género se intersecciona con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades constituidas discursivamente (Butler, 1987: 2).

Por tanto, se puede decir que aunque estas mujeres se identifiquen básicamente como madres, su identidad no solo está dada por el género sino también por que son mujeres rurales, pobres, mestizas y azuayas. Esto se observa por ejemplo, en que ellas además de saberse mujeres se ven como serranas en relación con otras poblaciones cacaoteras costeñas, como mestizas en relación a sus vecinos shuaras, y como pobres frente a los grandes hacendados de cacao.

5.1. 2. No ser Mujer

Según Judith Butler la identidad de género está constituida tanto por el deber ser como por el no ser, es decir, todo lo que una persona rechaza, reprocha, niega y no quiere ser es un elemento que crea identidad de género y es lo que esta autora llama el repudio.

Butler sostiene:

“lo que la persona es, y de hecho lo que el género es, está siempre relacionado con las relaciones construidas en las que se determina. Como fenómeno cambiante y contextual, el género no denota un ser sustancial, sino un punto de convergencia relativo entre conjuntos de relaciones cultural e históricamente específicos” (Butler, 1987: 6).

Pretendo ahora analizar lo que no es ser mujer para estas cacaoteras, con el fin de identificar los elementos que constituyen el repudio en la vida de las habitantes de

Luz y Guía:

- "Creo que no ser mujer para mi criterio es no ser femenina, ser toda hombruna, tosca, no ser atenta, ni colaboradora y claro también ser mala madre, no querer ni cuidar a los hijos".

(Lucinda Reyes)

- "No ser mujer... tiene que ser pues una mujer de la mala vida, eso para mí es no ser mujer, porque una mujer de verdad es una mujer respetable, con valores, hay unas mujeres que no les importa nada, por andar vagabundeando dejan botados a los hijos, botan todo, eso para mí es no ser mujer". (Raquel Pesantez).

- "Pues para mí, no ser mujer es no ser nada, o sea no luchar por nada, no tener voluntad de nada, es ser improductiva, vaga, no velar por la familia, los hijos, el marido y la comunidad a la que pertenece". (Sonia Flores)

- "No ser mujer es no realizarse como mujer, no casarse, me imagino que tiene que ser una vida triste, yo lo digo por mi hermana que no se ha casado y ella está acabada y sufrida porque no se casó, no tiene a nadie, para mí ser mujer es ser feliz de ser madre, por una parte feliz con los hijos y por otra el sufrimiento con el marido, son las dos cosas, uno soporta por los hijos, de todas maneras lo bueno y lo malo hay que aguantar". (Carmen Torres).

- "No ser mujer, es pues, no ser femenina, una persona vulgar que no es femenina, delicada, que anda toda desaseada, de esas mujeres malas también, que andan con uno y con otro, que se dedican a la vida alegre o a ganar la plata fácil, no tienen dignidad, y pues no se merecen el respeto de nadie, porque además no les importan ni los hijos, para mí esas no son mujeres" (Carmita Espinosa).

Se puede observar en estas contestaciones que no ser mujer es todo lo repudiado por las cacaoteras, es el rechazo compulsivo, lo insoportable, el tabú, lo abyecto. El repudio, según Butler, es un elemento que forma el género, porque también lo que no se le permite a la persona ser, son las amenazas al deber ser, de esta manera *lo que no se debe ser te permite ser*. En este caso lo abyecto es la mala madre, la mala esposa, la mujer que usa su sexualidad por placer, la promiscua, la tosca, la no femenina. Por otro lado, una mujer no atenta, no colaboradora, vaga e improductiva es vista como *no*

sociable, otro abyecto, tomando en cuenta que en esta cooperativa las relaciones humanas son claves a la hora de trabajar en el cultivo de cacao Nacional. Por tanto, en Luz y Guía Campesina las mujeres se esfuerzan por separarse de las características consideradas negativas para construirse como mujeres, ellas actúan el género, muchas veces a pesar de su inconformidad, el no hacerlo implica una identidad abyecta, el repudio familiar y social. Con estas actuaciones siguen reproduciendo y legitimando las desigualdades de género en su población.

- "Para mí ser mujer en primer lugar es ser madre, es algo maravilloso y también como mujer pues a mí me gusta sacrificarme para ver el progreso de mi pueblo que vi nacer, yo tengo deseo de progresar, no personalmente sino para mi comunidad, eso creo yo... como mujer me siento orgullosa como Dios me ha hecho. Yo me siento conforme como soy, pero de lo que yo me siento mal es de que yo no nací para la casa, o sea no me gusta la obligación en la casa, la verdad por mi fuera yo no cocinara, pero es obligación por ser mujer y la verdad no queda más porque los hombres no hacen, los míos piensan que solo la mujer nació para cocinar y cuando uno no está, hasta creo que pasan sin comer, eso es injusto, porque también tienen manos ¿porqué no van a poder hacer? yo sí les reclamo, si todos tenemos los mismos derechos, las mismas obligaciones, también pueden hacer, que tiene de menos el hecho de que sea hombre o mujer, así soy yo, y esa es mi forma de ser, pero igual me toca hacer lo doméstico solo a mí, porque o sino nos moriremos de hambre" (Sonia Flores).

Para Joan Scott lo importante es entender cómo a través del discurso se construye la identidad de lo que es masculino y femenino. Así, en el ciclo productivo de cacao es femenino ayudar y cocinar, es masculino trabajar, producir y ganar dinero. Este discurso produce y crea la realidad de Luz y Guía Campesina, permite las prácticas, el actuar como mujer, el *performance* o actuación al que se refiere Butler. Según Scott ser mujer no se puede derivar de la anatomía, el género para Scott es una diferencia más, los discursos normativos intentan definir el deber ser de las mujeres, pero hay que hacer

referencia a otras categorías que a su vez cambian, las categorías de identidad interactúan compleja y diferentemente; la raza, el género marcan los límites de clase, las definiciones de clase están influidas por el género, las identidades son cambiantes organizadas en contextos específicos para organizar las relaciones sociales (Scott, 1997: 120).

Butler llega a la conclusión de que el género es una categoría compleja y debe permanecer abierta, porque de lo contrario se esencializa:

El género es una complejidad cuya totalidad es permanentemente aplazada, no es nunca lo que encontramos en un momento particular. Una coalición abierta, pues, afirmará las identidades que se instituyan y abandonen alternativamente de acuerdo con los propósitos existentes; será un conjunto abierto que permita convergencias y divergencias múltiples sin obediencia a un telos normativo ni a una clausura definidora (Butler, 1987: 9).

5.2 Masculinidades en Luz y Guía Campesina

Para analizar las masculinidades de hombres cacaoteros en Luz y Guía Campesina, un primer paso es reconocer de acuerdo al planteamiento de Robert Connell que existen múltiples masculinidades y que este concepto no es algo estático, esta idea nos permitirá más adelante examinar las relaciones entre varones. Connell sostiene:

[...] en lugar de intentar definir la masculinidad como un objeto (un carácter de tipo natural, una conducta promedio, una norma) necesitamos centrarnos en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y las mujeres llevan sus vidas imbuidas en el género, la masculinidad es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las que hombres y mujeres se comprometen en esa posición de género y los efectos de esas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura” (Connell, 1997: 35).

Analizaré dos aspectos de las masculinidades de los cacaoteros: sus relaciones y prácticas en el ciclo productivo de cacao y su autoconcepción de ser hombres, para ello

me he basado en la historia de vida de un agricultor de Luz y Guía Campesina, con el objetivo de conocer cómo esta persona se involucró con el cultivo de cacao y de qué manera esta actividad ayudó a construir su masculinidad:

Celio Cabrera Samaniego, de 47 años, nació en la parroquia Güel, cantón Sigsig, de la provincia del Azuay, habita en Luz y Guía Campesina desde los 17 años a donde llegó en busca de un mejor provenir y con el sueño de adquirir una parcela donde trabajar la tierra, pues siempre pensó en la costa es posible aspirar a una mejor situación de vida. Celio está casado con María Nieves Peñalosa, con quien tiene ocho hijos - cinco varones y tres mujeres - proviene de una familia de agricultores, pero al llegar a la zona tropical, tuvo que cambiar su manera de trabajar el campo y aprender los métodos que se aplican en la costa para cultivar sus terrenos.



Foto 14. Celio Cabrera agricultor de Luz y Guía Campesina

“Yo me vine para estas tierras en 1978, únicamente con la finalidad de buscar mejoras nada más. Yo trabajaba por aquí por las haciendas aledañas, y unos compañeros me dijeron que por aquí en

Luz y Guía había terrenos baldíos; me invitaron y yo vine, porque lamentablemente no puede entrar a otra cooperativa vecina que se llama Nueva Unión Campesina, entonces decidí entrar aquí a Luz y Guía a ser socio. Al principio nos dividimos una parcela con mi hermano que ya vivía en la zona, era de 18 hectáreas, pero yo no cogí exactamente la mitad, de ahí yo luchando la vida, tuve luego la oportunidad de comprar otra parcelita, tengo ahora 16 hectáreas tres cuartos”.

Cuando Celio llegó a vivir a Luz y Guía Campesina todo era montaña, fue él quien se dedicó a sembrar cacao Nacional con semillas obsequiadas y compradas a otros agricultores de la cooperativa “yo sembré con mis manos, y con mi propio trabajo he visto levantar mis plantas, para qué, yo no me quejo de mi Dios, solo tengo cacao Nacional, no tengo ni una planta de CCN – 51, yo lo tengo asociado con guineo, con naranja, maracuyá, arazá”. Actualmente Celio Cabrera es el presidente del centro de acopio de cacao, presidente del comité promejoras del sector Camacho en Luz y Guía y secretario de la Junta de Agua Potable de toda la cooperativa.

5.2.1 Masculinidad en el ciclo productivo de cacao

Pretendo conocer el punto de vista de los hombres acerca de cómo se relacionan con las mujeres y demás personas involucradas en el ciclo productivo de cacao:

“En el cacao, la tumbada y la rozada es propiamente de los hombres, y el resto todo ayuda la mujer y la familia en general. Oiga en verdad en mi casa, pues, gracias a Dios yo debo decir que mis hijas y mi mujer me han ayudado y todos hacemos las labores diarias, casi igual, claro que es uno como hombre quien tira machete, pero en los otros trabajos hacemos lo mismo. El cacao es la actividad principal de la cual vivimos, por la cual surgimos, aunque yo por mi parte sí he buscado trabajos por afuera, en las minas, por aquí por la Ponce Enríquez para arriba en Zhumiral, ahora más de dos años que no estoy yendo, porque ya está un poco mejor lo del cacao... ahí estamos luchando, la época de junio a octubre es cuando hay cosecha y con eso hay que tratar de subsistir todo el año, entonces el resto de meses se vive de las frutas, se cría

animalitos, cuando no he estado aquí mi mujer y mis hijos venden el cacao, cuando yo estoy aquí solo yo vendo, soy el responsable de la producción y el sustento pues”. (Celio Cabrera)

Las prácticas y actividades que efectúan los hombres en el cultivo de cacao, van de la mano con las relaciones de género y las relaciones familiares que establecen, en este caso, se observa que son los hombres quienes asumen la responsabilidad del cultivo y quienes dirigen y asignan qué deben hacer las demás personas que trabajan en el campo. La legitimidad e indiscutible vigencia del androcentrismo se expresa de diversas maneras en las sociedades, en este caso le da a los hombres dueños de fincas cacaoteras, un sentido de apropiación e identificación del espacio como propio, estableciéndose relaciones de poder con respecto a las mujeres, sean estas esposas o hijas y también con respecto a otros hombres, sean estos hijos varones o jornaleros que pueden ser contratados en época de cosecha. Cabe aquí citar el concepto de masculinidad hegemónica que plantea Connell “Masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (Connell, 1997: 9). Según este autor, este tipo de masculinidad no solo se da con respecto a las mujeres sino también entre hombres, en este caso la categoría de adulto ejerce poder con respecto al menor, y la categoría de propietario con respecto a la de empleado.

Para Connell, ningún hombre cumple con el modelo normativo de masculinidad, no obstante la mayoría de los varones gana por hegemonía, ya que esta se beneficia del modelo patriarcal, aquella ventaja que obtienen los hombres en general de la subordinación de las mujeres. Connell afirma:

Si un gran número de hombres tiene alguna conexión con el proyecto hegemónico, pero no encarna la masculinidad hegemónica, requerimos de una manera de teorizar su situación

específica, esto se puede hacer al reconocer otra relación entre grupos de hombres, la relación de complicidad con el proyecto hegemónico (Connell, 1997: 41).

De esta manera aunque los agricultores cacaoteros sean propietarios de fincas y sean dirigentes comunitarios, no cumplen con el modelo de masculinidad hegemónica, por el contrario son marginales a ella, en vista de que son campesinos, de un país tercermundista, mestizos, con escaso poder adquisitivo y muy bajo nivel educativo. Sin embargo, el concepto de complicidad de Connell permite comprender que ellos aceptan cómodamente y se benefician de este modelo, por el solo hecho de ser hombres, cómo lo hacen es lo interesante de este análisis. Por ejemplo, los varones de Luz y Guía que participan en la producción de cacao se benefician de que sean solo las mujeres quienes preparan los alimentos para todos quienes trabajan en las fincas.

-“Las frutas tumbamos hombres y mujeres y vende la mujer y a veces los hijos, yo no porque a veces no hay tiempo, las frutas se le venden al comerciante al que más pague. Sí en verdad que es así, yo me dedico más al cacao por ser la actividad principal de la zona, es una actividad más masculina, mientras que los frutos son más femeninos, me doy cuenta, por eso yo no les hago mucho caso. En mi finca cuando mi señora está un poquito buena ella va a cocinar o si no hay veces que ellas llevan la comida de la casa en tongas. Yo considero el trabajo de la mujer en la casa como una base primordial, porque cuando ella no ha estado para mí es algo difícil, porque de todas maneras ella sabe las cosas de la casa, ella sabe organizar y uno no sabe ni que olla parar, en mi casa la verdad quien hace el trabajo doméstico es la mujer, y uno por ahí se le ayuda a veces” (Celio Cabrera).

Para Gutmann las relaciones de género son producto y manifestación de culturas en movimiento; ellas no surgen de alguna esencia primordial cuya repercusión perpetúe formas de desigualdad, por lo que plantea que el análisis de género debe incluir investigación sobre hombres y mujeres como sujetos de género (Gutmann, 1997: 156 - 158). En vista de que el modelo de masculinidad hegemónica no se cumple nunca de

manera absoluta, se vuelve necesario analizar específica y localmente estas relaciones. Cabe aquí incorporar el concepto de conciencia contradictoria que sostiene Gutmann, en el sentido de que por un lado los cacaoteros están conscientes y han reflexionado acerca de la importancia del papel de las mujeres a nivel social y familiar en lo local, tanto en el trabajo de campo como en lo doméstico; pero por otro lado, ellos mantienen concepciones androcéntricas que los hace sentirse la cabeza, la autoridad y los responsables del cacao, las fincas y la familia; expresiones como “ a las mujeres aquí las ocupamos para...” refuerzan esta idea. Gutmann afirma:

La conciencia contradictoria es una frase descriptiva que orienta nuestro examen de los conocimientos, identidades y prácticas en relación a los conocimientos, identidades y prácticas dominantes. Muchos hombres y mujeres están a menudo conscientes y son influidos en una forma u otra, por los estereotipos dominantes y tradicionales sobre él mismo, comparten a la vez una conciencia heredada del pasado – y de los expertos – que es aceptada ampliamente y sin críticas, y otra implícita que une a los individuos con otros, en la transformación práctica del mundo” (Gutmann, 1997: 156).

Por esta razón este autor sostiene que es interesante analizar el punto de vista de los hombres en un flujo procesal y no como algo permanente moldeado. Por ejemplo, en el caso de Celio, él acepta que las mujeres ayudan, pero no que trabajan, es decir, admite que hacen todo en el cultivo de cacao pero no lo reconoce como trabajo, porque el hacerlo le restaría masculinidad.

“Aquí lo que no hacen las mujeres es rozar, de ahí la tumbada del cacao, la sacada de cacao, la desvenada hace la mujer, ella ayuda a sacar, a desvenar. La rozada, claro que es lo más lógico que haga el hombre, porque es más fuerte, pero también las mujeres lo hacen a veces”(Celio Cabrera).

5.2.2 Percepciones de ser hombre

Una vez analizadas las masculinidades en el cultivo de cacao, se pretende ahora conocer las percepciones e ideas de lo que para este cacaotero constituye el ser hombre de verdad. En este punto es oportuno citar el planteamiento de Gutmann (1997), para él la definición de identidades masculinas se focaliza en lo que los hombres dicen y hacen para ser hombres y no simplemente en lo que dicen o hacen.

“Para mí los valores de un verdadero hombre es ser amable con todas las personas, en los talleres de relaciones humanas yo he valorado mucho eso, porque he sabido razonar el sí propio de mí, porque uno tiene que ser cortés con chicos y grandes y no ver razas porque todos somos iguales, porque todo ser humano es igual, todos tenemos el mismo conocimiento, para mí todos somos lo mismo, porque todos vivimos del aire, del agua y del sol que nos alumbra, yo tengo ese concepto, dar lo mejor de uno. Así mismo, un hombre dentro del hogar tiene que ser razonable, dar consejos a los hijos, a veces toca tolerar cosas, pero no irse con violencia sino más vale conversando y hablado se pueden hallar soluciones a algún problema que haya habido. Yo esto que le digo lo pongo en práctica y gracias a Dios yo vivo feliz en mi casa, tengo mis hijos y para mí estoy bien, porque he razonado el sí propio mio” (Celio Cabrera).

Una entrada teórica muy útil para el análisis de estas percepciones de verdaderos hombres es nuevamente las nociones de *performance* (actuación) y repudio que utilicé en el análisis de las feminidades, con el objetivo de comprender cómo la masculinidad es pensada. En este caso he retomando la lectura que hace Xavier Andrade (2001) interpretando a Judith Butler:

[...] discutir la performatividad sostiene el cumplimiento de la norma, en este caso de las reglas que disciplinan el comportamiento de los sexos, demanda la citación a tal norma. En otras palabras, actuar como hombre y/o mujer en el contexto mandatorio de la heterosexualidad requiere apelar al repertorio disponible de saberes y significados que son percibidos como formas socialmente apropiadas para personajes heterosexuales (Andrade, 2001a: 116).

Desde esta perspectiva la definición de ser hombre proporcionada por los cacaoteros emerge de discursos preconstituidos y de regulaciones sociales que han sido incorporadas como *performance* o actuación. Ellos actúan su género, su autoconcepción como hombres responsables, razonables, de bien se debe al papel de hombre que les ha tocado representar. Como afirma Butler:

[...] de modo que la performatividad no es pues un acto singular, porque siempre es la reiteración de una norma o un conjunto de normas y, en la medida en que adquiera la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de las que es una repetición. En el marco de la teoría del acto del habla, se considera performativa a aquella práctica discursiva que realiza o produce lo que nombra (Butler, 2002: 34).

Analizaré ahora la categoría de repudio en Luz y Guía Campesina, donde lo abyecto de cacaotero lo constituye ser un vago, no ser responsable, ni razonable, no ser humilde, no ser un hombre de bien, lo cual va asociado con la percepción de ser serranos y azuayos, los cual considero que es un factor que les brinda identidad a los varones de esta cooperativa:

-“Yo tengo el honor de considerarme serrano, gracias a Dios, sí, soy serrano y nunca niego mi tierra, yo como persona identifico a mi gente como que tienen una forma más idónea de tratar. La gente de la sierra es más tratable, más sociable, claro en la costa sí hay gente bien razonable para tratar, pero hay algunas personas, hombres en la costa que se creen tal vez más, pero no es así, porque ideológicamente tenemos los mismos conocimientos en el campo. Para mí los costeros son un poco prepotentes y se creen más que uno. En verdad, pues el hombre de la sierra es humilde, tratable, por lo menos aquí los que vivimos en Luz y Guía todos somos de la sierra, al menos en mi sector que yo resido somos como una familia. De ahí pues gente de la costa, piensan que por ser uno serrano tenemos menos conocimiento, creen que somos más tontos los de la sierra. Pero por ser el cacao un producto que se negocia en la costa, hay veces que si tenemos que pelear bastante el precio, hay que luchar por el producto de uno, porque de todas

maneras a uno le cuesta, uno ha visto crecer sus plantas, entonces uno tampoco va a regalar.

Algunos vivos como que quieren 'dar mucho machete' como se dice vulgarmente por aquí, le quieren descontar mucho el precio, pero para eso uno también es agricultor que ya está acabando su vida en la agricultura, entonces uno tiene que pelear por su producto". (Celio)

Esta opinión muestra que existen estereotipos y prejuicios sobre la región del país a la que se pertenece, lo cual determina las concepciones acerca de ser serrano o costeño. Es posible percibir en Celio un grado de rechazo a la forma de ser de los costeños, quizás debido a resentimientos acumulados por experimentar regionalismo al ser un serrano trabajando en una zona de la costa. La noción de Larrea de travestismo étnico²⁶ (2001: 53) la retomo en este trabajo y la adapto como travestismo regional, con el propósito de simbolizar la transmutación personal que experimentan los azuayos de Luz y Guía al trasladarse a un sector tropical aunque esté dentro de su misma provincia. Este hecho los ha obligado a cambiar ciertas costumbres con respecto a la comida, vestido, formas de trabajar la tierra, así como incorporar mecanismos de protección en el mercado del cacao para no ser tratados como "tontos".

Celio manifiesta que tanto el serrano como el costeño son personas iguales, que merecen el mismo respeto o trato, sin embargo, al establecer sus diferencias, aparecen los estereotipos y prejuicios que se tienen a nivel ecuatoriano de lo que es el uno o el otro. Así, por un lado, al serrano se lo representa como respetuoso, tratable y reservado, mientras al costeño se lo está concibiendo como prepotente, violento, machista, y oportunista; dos percepciones dicotómicas. Por tanto, "ser razonable" es clave en la construcción de la masculinidad de los cacaoteros serranos de Luz y Guía, mientras "ser prepotente" como se define a los cacaoteros costeños es lo abyecto.

Al respecto Andrade considera que los estereotipos regionalistas se construyen acriticamente sobre la base de nociones del sentido común, serrano mesurado y formal, costeño violento y machista, para este autor los discursos regionalistas son agresivos y desempeñan un papel clave en la articulación de un discurso político calificado como propio para canalizar frustraciones y resentimientos que la gente guarda, independientemente de su clase social. Andrade no niega la existencia de prejuicios regionales, pero el reconocimiento de tales prejuicios no implica la aceptación de una estructura de oposiciones binarias que sirve para estigmatizar a uno de los polos en demerito de otro (Andrade, 2001b: 132).

“En realidad como cacaoteros todos hacemos el mismo trabajo, porque el trabajo y el producto es el mismo, pero algunos costeños, no todos, se creen más machotes. Yo soy orgulloso de mi tierra, nunca la niego y soy serrano donde quiera que voy, nosotros aquí en Luz y Guía pertenecemos a la provincia del Azuay, por eso soy orgulloso de decir que vivimos en el Azuay y soy azuayo, pese a que esta parte es tropical es Azuay y yo me siento orgulloso de ello” (Celio Cabrera).

Es posible constatar que la masculinidad no solo se construye desde el discurso laboral o sexual, sino también desde el discurso regional. Esta puede ser la explicación de porqué los habitantes de Luz y Guía insisten en pertenecer a la provincia del Azuay y no a la provincia del Guayas, el ser serranos no solo les da identidad, sino que reafirma su masculinidad.

5.3 Conclusiones

En este capítulo dedicado al análisis de las feminidades y masculinidades de habitantes de Luz y Guía Campesina, mi conclusión es que la actuación de género que realizan

²⁶ El travestismo étnico emprende un proceso de reconstrucción del yo, para lograr un exitoso “*performance*” (actuación) de la personalidad masculina en diversos contextos y situaciones, con el objeto de ser reconocido y respetado (Larrea, 2001: 53).

mujeres y hombres construyen identidades subordinadas que ayudan a mantener la producción de cacao en la cooperativa. Por un lado, las cacaoteras se definen de acuerdo a los discursos acerca del deber ser de las mujeres en la sociedad patriarcal. Ellas se identifican en primera instancia como madres abnegadas, con toda la construcción discursiva que ello implica, el ideal de maternidad en este caso es el elemento que determina el ser mujer de estas señoras, lo cual no se queda solo en el plano familiar, sino que trasciende también al plano laboral debido a que dentro del cultivo de cacao continúan asumiéndose bajo el mismo significado al tener que materner, es decir, cuidar de los demás mientras trabajan, alimentado y “ayudando”. El segundo elemento clave en la definición de la identidad es la sociabilidad, al ser colaboradoras, atentas y generosas regalando las frutas que provee el cultivo asociado, ellas están garantizando buenas relaciones humanas en la comunidad, las cuales garantizan el intercambio de mano de obra en la época de cosecha del cacao. La maternidad y la sociabilidad son así las tecnologías del ser que dan a las mujeres identidad, esto constituye el *performance* (actuación), la parodia, el simulacro al actuar como madres y ser sociables, más allá de su yo individual. Lo abyecto, que es todo lo contrario a ser madres y sociables, permite también definir lo que no son, lo que no quieren ser y a través de esto su identidad, el repudio es una categoría construida por el poder del discurso del deber ser mujer. Como afirma Butler:

Si hay algo verdadero en la afirmación de Beauvoir de que no se nace, sino que se hace mujer, se deduce que mujer es un término en proceso, un llegar a ser, un construirse que no puede decirse que tenga un origen o un final. Incluso cuando el género parece congelado en las formas más reproducidas, el congelado es en sí mismo una práctica insidiosa e insistente, apoyada y regulada por varios medios sociales. Según Beauvoir, nunca es posible convertirse en mujer finalmente, como si hubiera un telos que gobernara el proceso de aculturación y construcción. El género es la

estilización repetida del cuerpo, un conjunto de actos repetidos dentro de un marco regulador muy rígido que se congela con el tiempo para dar lugar a una apariencia de sustancia, de una forma natural del ser (Butler, 1987: 16).

Por otro lado, con respecto al análisis de cómo perciben sus masculinidades los hombres de Luz y Guía Campesina, considero que efectivamente es la actividad cacaotera el elemento eje que articula sus percepciones de ser hombre. Las masculinidades del entrevistado se perfilan en torno a la práctica cacaotera y a las relaciones que ésta genera, ya que es concebida como una actividad propiamente masculina. En este análisis ha sido posible considerar tanto los aspectos que han cambiado como los que persisten en lo que significa ser hombres, entendiendo las identidades de género como un proceso y no como algo permanente o fijo. El concepto de conciencia contradictoria es muy útil para comprender el proceso que viven los hombres cacaoteros de Luz y Guía, en el cual por un lado se mueven a beneficiarse marginalmente del modelo de masculinidad hegemónica, mientras por el otro, vencen estereotipos dominantes y normativos de ser hombres.

Nuevamente la noción de *performance* o actuación de Butler ha sido clave para comprender la representación del género, pues ésta se da en base a discursos preconstituidos y regulaciones sociales que permiten la reiteración de una norma, por tanto, la percepción de hombría de los cacaoteros está sujeta al deber ser y como tal, es preciso analizar las masculinidades. El ser razonable y tratable es parte de esa actuación, que además se asocia con el ser serrano, de esta manera el regionalismo es otro elemento que corrobora a la construcción de identidad masculina, estableciendo una dicotomía que los divide y enfrenta con respecto a los cacaoteros costefños, a quienes consideran prepotentes y violentos, características que constituyen lo abyecto, como lo

es también el reconocer que las mujeres son trabajadoras, porque admitir que la actividad de ellas es trabajo pone en riesgo su masculinidad y las jerarquías en torno al cacao. Por tanto, las identidades genéricas subordinadas en las que se basa la producción de cacao también afectan la equidad social que persigue el desarrollo sostenible, y en este sentido nuevamente esta dimensión no se cumple.

CONCLUSIONES FINALES

El objetivo de esta investigación ha sido cuestionar desde el análisis de género la viabilidad del desarrollo sostenible en un contexto local como es la Cooperativa Luz y Guía Campesina dedicada a la producción de cacao Nacional. Como conclusión general de esta investigación sostengo que mientras los organismos internacionales, como el American Cocoa Research Institute, declaran el cultivo de cacao asociado ideal para lograr el desarrollo sostenible, por ser un fruto de calidad que crece en plantaciones bajo sombra, en poblaciones rurales de países en desarrollo como es el caso de la mencionada cooperativa, esta sostenibilidad no es posible.

Esta tesis estuvo centrada en analizar si en las prácticas cotidianas del sistema agroforestal de cacao asociado de Luz y Guía Campesina se cumplen las dimensiones social y ambiental del desarrollo sostenible. Para esto en el capítulo primero abordé como primer aspecto la importancia del cacao Nacional en la historia del país y su trascendencia en lo político, económico y ambiental, así como el pasado y el contexto actual de la comunidad estudiada, con el propósito de identificar el impacto de los factores históricos en los paisajes y forma de vida actuales. De este capítulo pude concluir que aunque quienes habitan Luz y Guía colonizaron y deforestaron el bosque primario cuando llegaron a la zona, al dedicarse al cultivo de cacao reconstruyeron un tipo de agrobiodiversidad y establecieron nuevas relaciones sociales gracias a las condiciones ambientales favorables en que crece el cacao Nacional, al necesitar de sombra permanente para su desarrollo.

En el segundo capítulo de esta tesis analicé las relaciones de género en el ciclo productivo de cacao Nacional como parte de la dimensión social del desarrollo sostenible, es decir, investigué como se distribuyen por género las labores en este

cultivo, la valoración de las actividades femeninas y las percepciones de agricultores/as sobre el significado de trabajo en la cooperativa. Concluyo que los hombres y mujeres de Luz y Guía Campesina valoran la participación de las mujeres en el ciclo productivo de cacao como ayuda y no como trabajo, ya que debido a las matrices de percepción de la visión androcéntrica que han restringido a las mujeres al ámbito doméstico, reproductivo y privado, cualquier labor que ellas realicen en este cultivo es valorada por ambos sexos como ayuda. Es el hombre quien tiene acceso a la esfera pública y, por tanto, a comercializar el cacao y a manejar el dinero. Esta situación es vista como natural y normal por estar arraigada en las prácticas y en la mentalidad patriarcal de esta sociedad, por esta razón, concluyo también que la actividad cacaotera es considerada masculina en Luz y Guía Campesina. Desde el punto de vista del género, en este capítulo queda demostrado que la equidad social que es un ideal del desarrollo sostenible no está presente en las relaciones sociales de esta cooperativa.

El tercer capítulo estuvo dedicado a analizar las ventajas ambientales del cacao Nacional. Para esto investigué los beneficios que ofrece esta variedad al entorno natural, describiendo el huerto de cacao Nacional en Luz y Guía y las percepciones ambientales que tienen de este los hombres y las mujeres de la cooperativa. Quedó demostrado que efectivamente este cultivo beneficia al entorno natural debido a que el dosel de sombra que forman los árboles frutales y maderables con los que crece, se convierten en un hábitat cerrado comparable a un bosque secundario, lo cual permite conservar la biodiversidad tropical. El trabajo permanente que hombres y mujeres realizan en el ciclo productivo (tanto del cacao Nacional, como de sus árboles asociados) y las necesidades humanas que cubre el cosechar estos productos, crea las percepciones y el conocimiento local que tienen agricultores/as sobre el ambiente y los

vuelve parte de éste. El hecho de que hombres y mujeres cacaoteros vivan en las fincas enriquece la biodiversidad, el trabajo que realizan, sus conocimientos e incluso la valoración que tienen del cultivo asociado hacen sostenible este bosque secundario. También constaté que el manejo de la agrobiodiversidad se asocia con lo doméstico y debido a que en esta cooperativa este espacio está asignado únicamente a las mujeres, son ellas quienes más valoran y reconocen los beneficios del cultivo asociado. Esto me ha permitido afirmar que se está generizando el bosque secundario de cacao Nacional, puesto que a través de sus prácticas las mujeres tienen una permanente vinculación con las frutas asociadas al huerto, y los varones son quienes disponen de la cosecha anual de cacao, es decir, las relaciones de género determinan la relación de hombres y mujeres con el ambiente, en Luz y Guía Campesina se ha feminizado las frutas y se ha masculinizado el cacao.

En el cuarto capítulo analicé las percepciones de hombres y mujeres sobre el valor económico del cacao, tanto del Nacional como del CCN-51, con el objetivo de establecer las diferencias de género al respecto. Demostré que este cultivo no es percibido como lucrativo por los hombres y las mujeres de Luz y Guía Campesina, pues la producción que brinda anualmente por hectárea, no abastece las necesidades de subsistencia de la población y pese a ser un cultivo que es parte de su identidad y cultura y que brinda grandes ventajas ambientales no es visto como conveniente económicamente. Al comparar los dos tipos de cacao, los hombres que se consideran modernos prefieren la cantidad del CCN-51 sobre la calidad del Cacao Nacional, en vista de que el precio en el mercado por ambas variedades es el mismo. Por otro lado, los hombres que se asumen como tradicionales y las mujeres valoran más económicamente el cacao asociado por no requerir de inversión en fertilizantes para su

producción, éste permite a las mujeres obtener otros frutos al crecer bajo sombra, los cuales proporcionan seguridad alimentaria a la familia y además, otorgan la posibilidad de realizar intercambios y regalos que fortalecen las redes sociales y la mano de obra al momento de cosechar el cacao. Como conclusión, la manera distinta en que hombres y mujeres se relacionan con el huerto de cacao hace que sus percepciones sobre el valor económico de cada variedad (Nacional y CCN-51) estén influenciadas no solo por la necesidad de ingresos monetarios, sino también por la capacidad de establecer relaciones sociales, por los afectos con respecto al cultivo y por el apego a las tradiciones; lo cual considero un aspecto relevante que debe ser tomado en cuenta a la hora de analizar la sostenibilidad económica del cacao.

En el último capítulo estudié las masculinidades y feminidades en Luz y Guía Campesina entorno a la actividad laboral en el ciclo productivo de cacao. Los agricultores y agricultoras de esta cooperativa se definen de acuerdo a los discursos del deber ser de la sociedad patriarcal, así las mujeres se identifican principalmente como madres y personas sociables, ambas características involucran el plano laboral; como madres extienden su función de alimentar y cuidar a la familia en la finca de cacao y como seres sociables garantizan el intercambio de regalos y de mano de obra en la época de cosecha del cacao. Por otro lado, las percepciones de masculinidad en Luz y Guía giran también en torno a la práctica cacaotera y a las relaciones que esta genera, el ser un hombre razonable y ser cacaotero azuayo son los elementos que constituyen la identidad de los hombres de Luz y Guía. Como conclusión de este capítulo sostengo que el trabajo en el cultivo de cacao crea identidades de género subordinadas que afectan a la equidad social que persigue el desarrollo sostenible, y en este sentido

nuevamente, al igual que en el capítulo II, esta dimensión no se cumple en el contexto específico de Luz y Guía Campesina.

Al inicio de este trabajo me planteé como pregunta: *¿Si en la producción de cacao Nacional existe inequidades de género, se puede hablar de desarrollo sostenible?* Definitivamente he mostrado en este estudio que no existe sostenibilidad mientras exista inequidad de género, considero que lo que más afecta las relaciones de hombres y mujeres en sistemas agroforestales tropicales como el cacao es el pensamiento androcéntrico, el cual genera un tipo de representaciones y prácticas que impide valorar el trabajo que realizan las mujeres y también las inhibe de realizar ciertas actividades como por ejemplo la comercialización. Además de estos planteamientos, al usar la teoría de Judith Butler (1987) he sugerido que las mujeres y los hombres de esta cooperativa construyen sus identidades de género de manera subordinada, es decir, actúan de acuerdo al discurso del deber ser de campesinos y campesinas, esta sujeción a la norma que genera inequidad, es uno de los aspectos que hace que se mantenga vigente la producción de cacao en Luz y Guía, lo cual hace de este cultivo no sostenible socialmente.

Por su parte, el autor Arturo Escobar (1996) considera problemático definir lo que es sostenible a nivel global sin tomar en cuenta lo que sucede en lo local, con este planteamiento queda en cuestión las declaraciones “universales” de sostenibilidad realizadas por organismos internacionales como el American Cocoa Research Institute (ACRI) que proclamó el cacao asociado como ideal para el desarrollo sostenible.

Escobar afirma:

[...]lo que se problematiza no es la sostenibilidad de las culturas locales y sus realidades sino la sostenibilidad del ecosistema global. Sin embargo, lo global se define de acuerdo con la

percepción del mundo compartida por quienes lo rigen. Los ecologistas liberales ven los problemas ecológicos como el resultado de procesos complejos que trascienden el contexto cultural y local. Aún la consigna ‘pensar globalmente, actuar localmente’ supone no sólo que los problemas pueden definirse en el nivel global, sino que son igualmente importantes para todas las comunidades (Escobar, 1996: 367).

Siguiendo el argumento citado, se vuelve pretensioso suponer que la sostenibilidad del cacao bajo sombra es viable en todos los contextos en que se cultiva, vemos que en Luz y Guía Campesina no es posible bajo las condiciones sociales actuales, en vista de la inequidad de género existente. En la práctica cotidiana de esta cooperativa, como he mostrado, la producción de cacao Nacional depende en gran parte de las relaciones sociales, es decir, está sustentada en una lógica de producción pre-capitalista. Se podría decir entonces que el huerto de cacao Nacional es un espacio alternativo, como existen muchos otros en el tercer mundo (Escobar, 2000)

En esta tesis gracias a las teorías feministas se muestra la dificultad de conciliar la equidad social con la sostenibilidad, pues la producción del cacao Nacional se sustenta en la subordinación de las mujeres. Estos conceptos ayudaron a explicar que la relaciones de género no solo influyen en la vida social de las personas y en la construcción de subjetividades, sino también en la permanencia del agroecosistema de cacao Nacional. Esto demuestra que el enfoque de género es aún más pertinente en el desarrollo sostenible, porque tiene un gran poder explicativo que lleva a comprender las dinámicas que operan e integran lo ambiental y lo social, así como la articulación entre ellos. La relación género y ambiente existe, es real, está en los cuerpos, en la vida, en las subjetividades de las personas. Como Susan Paulson sostiene:

La población también transluce una historia ambiental, en vista de que el ambiente queda grabado en la vida de cada persona que crece y se desarrolla como parte del mismo. Cada cuerpo

cuenta la historia de las frutas, carnes, granos que ha comido, de los espacios frecuentados y las actividades realizadas; de las enfermedades y humillaciones sufridas; de los símbolos y valores internalizados durante su andar (Paulson, 1999: 25).

Para Paulson, el problema de las metodologías de trabajo ambiental que incorporan técnicas cada vez más sofisticadas que toman en cuenta las actividades y conocimientos de la gente, es que precisamente suelen entender a esta “gente” como una horda homogénea, no consideran que las diferencias y relaciones entre grupos internos pueden ser el motor principal del cambio histórico y ambiental, tratan a las personas cómo algo que no es parte del ambiente natural, e incluso como intrusas en él (Paulson, 1999: 27). El punto de vista de esta autora nos permite entender que las personas son parte del ambiente, ellas se relacionan con él a través de sus prácticas de vida, de su trabajo. El no tomar en cuenta esta realidad implica el riesgo de abordar los ejes del desarrollo sostenible aisladamente, esto ha ocasionado en muchos casos que el enfoque de género se instrumentalice, precisamente porque se lo ha intentado aplicar técnicamente, con metodologías diseñadas desde afuera, es decir, por los organismos internacionales que financian proyectos de desarrollo en poblaciones rurales del tercer mundo, sin investigar acerca de las relaciones particulares que se suscitan en contextos locales y específicos, como es el caso de Luz y Guía Campesina. La autora María Cuvi afirma:

[...] son unas pocas profesionales de ONG quienes están usando, marginalmente, el enfoque de género en los proyectos que ejecutan, con el objetivo de potenciar el trabajo de las mujeres rurales en la conservación de los recursos naturales dentro de los proyectos que ejecutan. En las puertas de siglo XXI, el término “género” se ha cargado de varios sentidos que colocan, a quienes lo utilizan, ante inflexiones, frágiles equilibrios entre la instrumentalización de las mujeres en función del desarrollo sustentable o su empoderamiento para que ejerciten sus

derechos, entre el uso del enfoque como una tecnología más o, por el contrario, como un concepto orientado a diseñar políticas para las mujeres. Estas disyuntivas no siempre son evidentes para las-los ambientalistas recién llegados a estos juegos de poder (Cuvi, 2002: 3).

Las desigualdades por razones de género no se expresan de la misma manera en todas las sociedades, cada grupo humano determina culturalmente las manifestaciones de lo que es ser hombre o ser mujer, y sus diferencias. Esto quiere decir que las relaciones de género afectan al conjunto de instituciones y relaciones sociales, es una categoría de análisis social trascendental que no puede utilizarse superficialmente, es preciso investigar al respecto en cada localidad antes de aplicar cualquier tipo de intervención desarrollista, considero que solo de esta manera será posible abordar seriamente esta perspectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Arosemena, Guillermo. 1991. "El Fruto de los Dioses". El Cacao en el Ecuador desde la colonia hasta el ocaso de su industria 1600-1983. Editorial Graba. Guayaquil
- Andrade, Xavier. 2001b. "Adiós cultura y hasta la vista cultura política". Nueva Sociedad 175
- Andrade, Xavier. 2001a. "Homosocialidad, disciplina y venganza". En X. Andrade y Gioconda Herrera eds. *Masculinidades en Ecuador*, Flacso: Quito
- Bourdieu, Pierre. 1991. *El Sentido Práctico*, Taurus Ediciones. Madrid
- Bourdieu, Pierre. 2000. *La Dominación Masculina*. Editorial Anagrama. Barcelona
- Butler, Judith. 1987. "Gender Trouble, Sujeto de Sexo/Género/Deseo". En Revista Feminaria. Buenos Aires.
- Butler, Judith. 2002. *Cuerpos que Importan*. Editorial Paidós. Buenos Aires
- Cano, Jerónimo y Jorge Marroquí. 1994. *Taxonomía de Plantas Superiores*. Editorial Trillas. México DF.
- Centro de Comercio Internacional UNCTAD/OMC. 2001. "Desarrollo de Productos y Mercados". Cacao Guía de Prácticas Comerciales. Ginebra
- Chiriboga, Manuel. 1983. "Auge y Crisis de una Economía Agroexportadora: El periodo cacaotero". En *Nueva Historia del Ecuador*. Volumen 9. Compilador Enrique Ayala Mora. Editorial Grijalbo. Quito
- Connell, Robert. 1997. "La Organización Social de la Masculinidad". En Teresa Valdés y José Olavaria. Eds., *Masculinidad/es: Poder y Crisis*. Santiago: Isis y Flacso – Chile
- Conservación y Desarrollo. Julio 2001. *Manual para el Cultivo de Cacao*. Proyecto cacao AG-0528. Ecuador. No publicado
- Conservación y Desarrollo/ FOES 152. 1997. "Diagnóstico de línea base de las especies de flora y fauna asociadas al sistema agroforestal de cacao en las cooperativas el Progreso y Nueva Unión Campesina". Ecuador. No publicado
- Cuvi, María. 2002. "El desarrollo sustentable ¿otro desafío para el movimiento de mujeres del Ecuador?" Fundación Natura. Quito
- Diccionario de la Lengua Española. 1984. Vigésima Edición

- Escobar, Arturo. 1996. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y Reconstrucción*. Grupo Editorial Norma. Bogotá
- Escobar, Arturo. 2000. “El lugar de la naturaleza o la naturaleza del lugar. ¿Globalización o Post desarrollo?”. En Enrique Lander. *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso
- Fraser, Nancy. 1997. *Justicia Interrupta*. Siglo de Hombre Editores. Bogotá
- Geertz, Clifford. 1994. “Conocimiento Local”. *Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Ediciones Piados. Buenos Aires
- 7
- Guerrero, Andrés. 1980. *Los Oligarcas del Cacao*. Editorial Conejo. Quito
- Gutmann, Matthew. 1997. “Los Verdaderos Machos Mejicanos Nacen para Morir”. En Teresa Valdés y José Olavarría eds. *Masculinidad/es: Poder y Crisis*. Santiago: Isis y Flacso – Chile
- Hadfield, William, Jaime Vera, Jacinto Chong, y Nelson Motato. 1987. *Manual de Cultivo de Cacao*. Estación Experimental Tropical Pichilingue. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Programa Nacional del Cacao. Quevedo.
- Helferich, John. 1999. “Cocoa Sustainability is Today’s Tomorrow”, en *The Manufacturing Confectioner Magazine*. June
- <http://www.anecacao.com/Espanol/espanol.htm>
- <http://www.fulano.org/Desarrollo%20Sostenible.htm>
- <http://ccad.sgsica.org/antecedentes/alides/concepto.htm>
- <http://www.sica.gov.ec>
- <http://www.aprocafa.com/ccn51.htm>
- Humphrey, Caroline y Stephen Hugh-Jones. 1996. *Trueque, Intercambio y Valor: Aproximaciones Antropológicas*. Abya-Yala. Quito
- Kirkwood, Julieta. 1990. *Ser Política en Chile: los nudos de la sabiduría feminista*. Cuarto Propio. Santiago.
- Larrea, Fernando. 2001. “¿Cómo un indio va a venir a mandarnos! Frontera étnica y masculinidades en el ejercicio del gobierno local”. En X. Andrade y Gioconda Herrera eds. *Masculinidades en Ecuador*. Flacso: Quito

- León, Magdalena y Diana Deer. 2000. *Género, Propiedad y Empoderamiento*. Tercer Mundo Editores. Bogotá
- Lizano, M., 1998. *El cultivo del cacao*. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Subsecretaría del Litoral Sur y Región Insular. Programa Nacional del Cacao. Guayaquil
- Martínez, Alexandra. 2002. *La vida cotidiana en Pindal. Lecciones de un proyecto de conservación de recursos naturales en el Ecuador*. Quito: Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo (SVN) y Proyecto Bosque Seco.
- Melo, Cristian . 2000, *Aves Asociadas a Plantaciones de Cacao*. Conservación y Desarrollo – Red de Agricultura Conservacionista. primera edición
- Milton, Kay. 1997. “Ecologías: antropología, cultura y entorno”. *International Social Science Journal* (diciembre), Vol. 49
- Moser, Caroline. 1994. *Planificación de Género y Desarrollo*. Lima: Flora Tristán,. cap 4
- Paolisso, Michael. 1996. “Avances de la Investigación sobre Género y Medio Ambiente”. En *Género y Ambiente en Latinoamérica*. UNAM
- Parpat, Jane. 1994. “¿Quién es el otro? Una crítica feminista postmoderna de la teoría y la práctica de mujer y desarrollo”. En *Propuestas. Documentos para el debate entre mujeres*. Lima
- Pateman, Carol. 1996. “Críticas Feministas a la Dicotomía Público / Privado”. En Carmen Castells ed. *Perspectivas Feministas en Teoría Política*. Piados. Barcelona
- Paulson, Susan. 1999. “¿El mundo viene en chocolate y vainilla? ¿Es el sexo natural y el género cultural? ¿Quién conoce una naturaleza virgen?”. En *Manejo de Recursos Naturales desde una perspectiva de género*. SERPIA – PUCP. Lima
- Ramón, Galo. 2001. “La Gente, La Tierra y La Sociedad de Nanegal desde los Tiempos Aborígenes”. En *Tendiendo Puentes entre los Paisajes Humanos y Naturales*. Las investigación participativa y el desarrollo ecológico en una frontera agrícola Andina. Abya – Yala. Quito. Cap 2
- Rebolledo, Loreto. 1996. “Género y Desarrollo”. En Montesino y Rebolledo. *Conceptos de Género y Desarrollo*. Santiago de Chile: Serie apuntes docentes, PIEG.
- Sarmiento, F., 1986. *Diccionario Ecológico Energético Ecuatoriano*. Ediciones Culturales UNP. Quito

- Scott, Joan. 1997. “Feminismo e Historia”. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad. Barcelona SIMS. 1997
- Shiva, Vandana. 1989. *Staying Alive: Women, Ecology and Development*. Londres. Zed Books.
- Siise. CD ROOM. Versión 3.5
- Suárez, Carmen. 1987. *Manual de Cultivo de Cacao*. Estación Experimental Tropical Pichilingue. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Programa Nacional del Cacao. Quevedo.
- Valverde, Flor. 1998. *Plantas Útiles del Litoral Ecuatoriano*, Ministerio de Medio Ambiente. Ecorae. Ecociencia. Guayaquil
- Vázquez, Verónica. 1997. “Género, Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable: Reflexiones Teóricas y Metodológicas”. En *Género Sustentabilidad y Cambio Social en el México Rural*. México: Colegio de Postgrados.
- Vega, Silvia. 1995. “Articulación Género – Medio Ambiente: Enmarcamiento Teórico”. En *La Dimensión de Género en las Políticas y Acciones Ambientales Ecuatorianas*. Ceplaes – Unfpa. Quito
- Vera, Jaime. 1987. *Manual de Cultivo de Cacao*. Estación Experimental Tropical Pichilingue. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Programa Nacional del Cacao. Editado por Carmen Suárez. Quevedo

ANEXO 1

ENTREVISTAS ESTRUCTURADAS

Entrevista 1:

Realizada a hombres y mujeres de Luz y Guía Campesina

- ¿Cuáles son las etapas del ciclo productivo de cacao?
- ¿Cuánto dura el ciclo productivo de cacao?
- ¿En que época se cosecha el cacao en Luz y Guía Campesina?
- ¿Qué hacen los hombres en el cultivo de cacao?
- ¿Qué hacen las mujeres en el cultivo de cacao?
- ¿Las mujeres trabajan en todas las etapas del ciclo productivo de cacao?
- ¿Quién se encarga de la venta del cacao en Luz y Guía?
- ¿Las mujeres también salen a vender cacao?
- ¿Quién maneja el dinero de la venta de cacao?
- ¿Qué actividades se consideran trabajo en Luz y Guía Campesina?
- ¿Considera que las mujeres trabajan en el cultivo de cacao?
- ¿Quién se encarga de alimentar a las personas que trabajan en el cultivo de cacao?
- ¿Considera que los quehaceres domésticos son trabajo?
- ¿Quién realiza los quehaceres domésticos en su hogar?
- ¿Considera usted que las actividades que realizan las mujeres tanto en el huerto como en el hogar son trabajo?

Entrevista 2:

Realizada a hombres y mujeres de Luz y Guía Campesina

- ¿Cómo es el huerto de cacao Nacional?
- ¿Por qué cultiva cacao Nacional?
- ¿Cuáles son las ventajas que tiene el cacao Nacional?
- ¿Cuál cree que es la ventaja de que el cacao tenga sombra?
- ¿Qué otros árboles siembra con el cacao Nacional?
- ¿Qué frutos crecen en su huerto de cacao Nacional?
- ¿Quién se encarga de la cosecha de las frutas?
- ¿Qué hacen con las frutas que cosechan en el huerto de cacao?
- ¿Si en Luz y Guía hay de todo tipo de frutos porqué se llaman cacaoteros?
- ¿Utilizan las frutas del huerto asociado para consumo familiar?

Entrevista 3:

Realizada a hombres y mujeres de Luz y Guía Campesina

- ¿Qué cantidad de cacao Nacional tiene sembrado en su finca?
- ¿Qué opinión tiene de la variedad CCN-51?
- ¿Tiene usted sembrado en su finca CCN-51?
- ¿Qué variedad de cacao prefiere cultivar?
- ¿Cómo hacen para vender el cacao que se produce en Luz y Guía?
- ¿Qué otros frutos del huerto les permite tener ingresos monetarios?
- ¿Cuáles son las ventajas económicas de cultivar cacao nacional?
- ¿Cuáles son las ventajas económicas de cultivar cacao CCN-51?

Entrevista 4:

Realizada a Víctor Chacón Presidente de FEDECADE

- ¿Qué significa FEDECADE?
- ¿Cuál es el objetivo de esta organización?
- ¿Hace cuánto tiempo usted preside FEDECADE?
- ¿Qué significa CCN-51?
- ¿Cómo nació el CCN-51? ¿Quién lo inventó?
- ¿Qué características tiene el cacao CCN-51?
- ¿El cacao CCN-51 perjudica al ambiente?
- ¿Qué opinión tiene del cacao Nacional?
- ¿Puede asociarse el cacao CCN-1?
- ¿Qué tratamiento se le puede dar a una plantación vieja de cacao Nacional?
- ¿Qué alternativa plantea FEDECADE?
- ¿Con qué porcentaje de cultivo de CCN-51 está de acuerdo FEDECADE?

Entrevista 5:

Realizada a César Carrillo – Ingeniero Agrónomo

- ¿Hace cuánto tiempo trabaja en cacao?
- ¿Hace cuánto tiempo trabaja en la zona de Luz y Guía Campesina?
- ¿Por qué es más conveniente ambientalmente el cacao Nacional que el CCN-51?
- ¿Por qué produce más el CCN – 51?
- ¿Específicamente en Luz y Guía Campesina qué cantidad de CCN-51 y de Nacional hay?
- ¿Por qué existe poca cantidad de CCN-51 en Luz y Guía Campesina?
- ¿Es verdad que con el tiempo se va a devaluar el precio del CCN-51?
- ¿De qué manera se lo puede tratar al cacao Nacional para que mejore su productividad?
- ¿Frente a un cacao Nacional que produce poco, hay riesgo de que a futuro los agricultores/as eliminen las huertas de Nacional por CCN-51?
- ¿Cómo es la calificación del cacao?
- ¿Por qué se debe fermentar y secar el cacao?

Entrevista 6:

Realizada a Mujeres de Luz y Guía Campesina

- ¿Cómo son las mujeres en Luz y Guía Campesina?
- ¿Cómo son las mujeres que cultivan cacao?
- ¿Qué es ser una mujer para usted?
- ¿Cómo es una mala mujer en Luz y Guía?

GRUPO FOCAL

Realizado con mujeres de la Cooperativa Luz y Guía Campesina

El grupo focal se realizó con siete mujeres cacaoteras de Luz y Guía Campesina, en el salón de catecismo de la iglesia de Shagal. La conversación giró en torno a una gran pregunta:

- ¿Consideran ustedes que los hombres de Luz y Guía valoran el trabajo que realizan las mujeres tanto en el cultivo de cacao como en el hogar?
- ¿Consideran ustedes que sus maridos valoran el trabajo que realizan como mujer?

HISTORIAS DE VIDA

Preguntas para historia de vida

Señora Sonia Flores – Lideresa de Luz y Guía

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿En dónde nació usted?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Hace cuánto tiempo se dedica al cultivo de cacao?
- ¿Cómo se inició la cooperativa Luz y Guía Campesina?
- ¿Quién protagonizó la toma de las tierras de la hacienda Shagal?
- ¿Cuál fue su participación en la conformación de la cooperativa?
- ¿Cuánto tiempo lucharon por la obtención de las tierras?
- ¿Con cuántos socios y socias se inició la cooperativa?
- ¿Dónde conoció a su esposo?
- ¿Qué participación tuvo su esposo en la fundación de Luz y Guía?
- ¿Cómo se llama su esposo?
- ¿Cómo repartieron la tierra en Luz y Guía?
- ¿Es usted propietaria de alguna finca en la cooperativa?
- ¿Está a nombre suyo esa propiedad?
- ¿Cuántas zonas tiene la cooperativa?
- ¿Cuántos ríos cruzan el área de Luz y Guía?
- ¿Por qué se dedicaron al cultivo de cacao como actividad principal de la zona?
- ¿Cómo hicieron para sembrar el cacao Nacional?
- ¿Qué opina del cacao Nacional?
- ¿Qué actividades realiza usted en el ciclo productivo de cacao?
- ¿Cuántos hijos/as tiene?
- ¿Su familia participa en el ciclo productivo de cacao?
- ¿Qué hacen las mujeres y qué hacen los varones en el cultivo de cacao?
- ¿Quién se encarga de las frutas?
- ¿Qué hacen con las frutas que produce el cultivo asociado?
- ¿Venden las frutas que produce el cultivo de cacao?
- ¿Quién es responsable del cultivo de cacao en su familia?
- ¿Le gusta a usted trabajar en agricultura?
- ¿Le gusta a usted trabajar en el cultivo de cacao?

- ¿De qué hora a qué hora trabajan en el huerto de cacao?
- ¿Qué opina del cacao CCN-51?
- ¿Por qué prefiere cultivar cacao Nacional?
- ¿Asisten las mujeres de Luz y Guía a las capacitaciones técnicas sobre cultivo de cacao que realiza el proyecto de producción y comercialización de cacao?
- ¿Qué cargos ha ocupado usted en la cooperativa?
- ¿Por qué le gusta participar en la organización de la cooperativa?
- ¿Ha presidido usted alguna de las organizaciones que existen en Luz y Guía?
- ¿Qué proyectos tiene usted a futuro como liderazgo de la comunidad?
- ¿Luz y Guía es parte de la provincia de Guayas o Azuay?
- ¿Dónde gestionan los trámites para conseguir obras para la comunidad?

Preguntas para historia de vida

Señor Celio Cabrera – dirigente de Luz y Guía Campesina

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿En dónde nació usted?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Usted es socio fundador de la Cooperativa Luz y Guía?
- ¿Por qué motivo vino a vivir a la costa?
- ¿A qué edad llegó usted a Luz y Guía Campesina?
- ¿Por qué escogió comprar tierras en Luz y Guía?
- ¿Cuándo llegó a vivir a Luz y Guía estaba usted casado?
- ¿Cuántos hijos/as tiene?
- ¿Cómo se llama su esposa?
- ¿Por qué decidió cultivar cacao Nacional?
- ¿Qué cantidad de hectáreas tiene usted en la cooperativa?
- ¿Su esposa tiene tierras a nombre de ella?
- ¿Quién sembró el cacao Nacional en su finca?
- ¿Qué opina del cacao Nacional?
- ¿Qué actividades realiza usted en el ciclo productivo de cacao?
- ¿Su familia participa en el ciclo productivo de cacao?
- ¿Qué hacen las mujeres y qué hacen los varones en el cultivo de cacao?
- ¿Quién se encarga de las frutas?
- ¿Qué hacen con las frutas que produce el cultivo asociado?
- ¿Venden las frutas que produce el cultivo de cacao?
- ¿Considera usted que las mujeres trabajan en el cultivo de cacao?
- ¿Quién es responsable del cultivo de cacao en su familia?
- ¿En qué época sale a trabajar como jornalero?
- ¿A dónde sale a trabajar como jornalero?
- ¿Quién se queda a cargo de los cultivos cuando usted sale a trabajar a otros lugares?
- ¿Le gusta a usted trabajar en agricultura?
- ¿Le gusta a usted trabajar en el cultivo de cacao?
- ¿Qué diferencia existen entre trabajar el campo en sierra y en la costa?
- ¿De qué hora a qué hora trabajan en el huerto de cacao?

- ¿Qué opina del cacao CCN-51?
- ¿Por qué prefiere cultivar cacao Nacional?
- ¿Asiste usted a las capacitaciones técnicas sobre cultivo de cacao que realiza el proyecto de producción y comercialización de cacao?
- ¿Qué cargos ha ocupado usted en la cooperativa?
- ¿Por qué le gusta participar en la organización de la cooperativa?
- ¿Ha presidido usted alguna de las organizaciones que existen en Luz y Guía?
- ¿Qué proyectos tiene usted a futuro como dirigente de la zona de Camacho?
- ¿Luz y Guía es parte de la provincia de Guayas o Azuay?
- ¿Dónde gestionan los trámites para conseguir obras para la comunidad?
- ¿Usted se considera serrano o costeño?
- ¿Cómo son los costeños?
- ¿Cómo son los serranos?
- ¿Los/as habitantes de Luz y Guía son serranos o costeños?
- ¿Qué es ser un verdadero hombre?
- ¿Qué es no ser un buen hombre?

TALLER DE HISTORIA ORAL

OBJETIVO

Desarrollar en comunidad una memoria de la historia y la situación actual de la Cooperativa Luz y Guía Campesina.

METODOLOGÍA

1. Reunión de las personas participantes en el centro de acopio de cacao ubicado en la Zona de Camacho en la Cooperativa Luz y Guía Campesina
2. Saludo y presentación del objetivo del taller.
3. Cada asistente se presentará en público para identificar a todas las personas presentes.
4. Aplicación de una dinámica grupal la integración de los/as participantes.(Se reunirán con la persona que menos conocen y conversarán por cinco minutos acerca de quienes son, y hace cuánto tiempo habitan en Luz y Guía Campesina, posteriormente cada persona presentará en público a su compañero/a).
5. Conformación de grupos de trabajo que escribirán en tarjetas de colores el pasado y el presente de Luz y Guía Campesina, tomando en cuenta los cambios históricos, políticos y ambientales.
6. Sistematización de la información desagregada en papelotes y análisis de la misma en plenaria.
7. Realización de un cartel que será exhibido en el centro de acopio con los resultados del taller
8. Despedida del taller

MATERIALES

Papelotes, marcadores de punta gruesa, masking tape, tarjetas de colores, esferos.

TALLER DE PERCEPCIONES AMBIENTALES

OBJETIVO

Conocer la manera en que hombres y mujeres de la cooperativa perciben el entorno natural y realizar un inventario de los frutos asociados al huerto de cacao.

METODOLOGÍA

1. Reunión de las personas participantes en el centro de acopio de cacao ubicado en la Zona de Camacho en la Cooperativa Luz y Guía Campesina
2. Saludo y presentación del objetivo del taller.
3. Aplicación de una dinámica grupal con la formación de grupos pequeños de 2 a 3 personas a quienes se le pide que compartan sus mejores experiencias en el huerto de cacao, con el objetivo de sensibilizar a las personas con respecto al tema del taller.
4. La facilitadora colocará un papelote con un calendario previamente diseñado, posteriormente los/as asistentes describirán en conjunto los frutos asociados al huerto de cacao Nacional y la época en que éstos se cosechan, con el objetivo de elaborar un calendario de frutos y alimentos que se dan en la zona.
5. Se conformarán grupos de trabajo por separado de hombres y mujeres, a cada grupo se le pedirá que realice un dibujo de la finca cacaotera, incluyendo los productos que se dan en ella.
6. En plenaria cada grupo explicará su dibujo y se reforzará la importancia del cacao Nacional como un cultivo biodiverso que favorece al ambiente.
7. Los dibujos serán fotografiados y luego exhibidos en el centro de acopio de cacao.
8. Despedida del taller

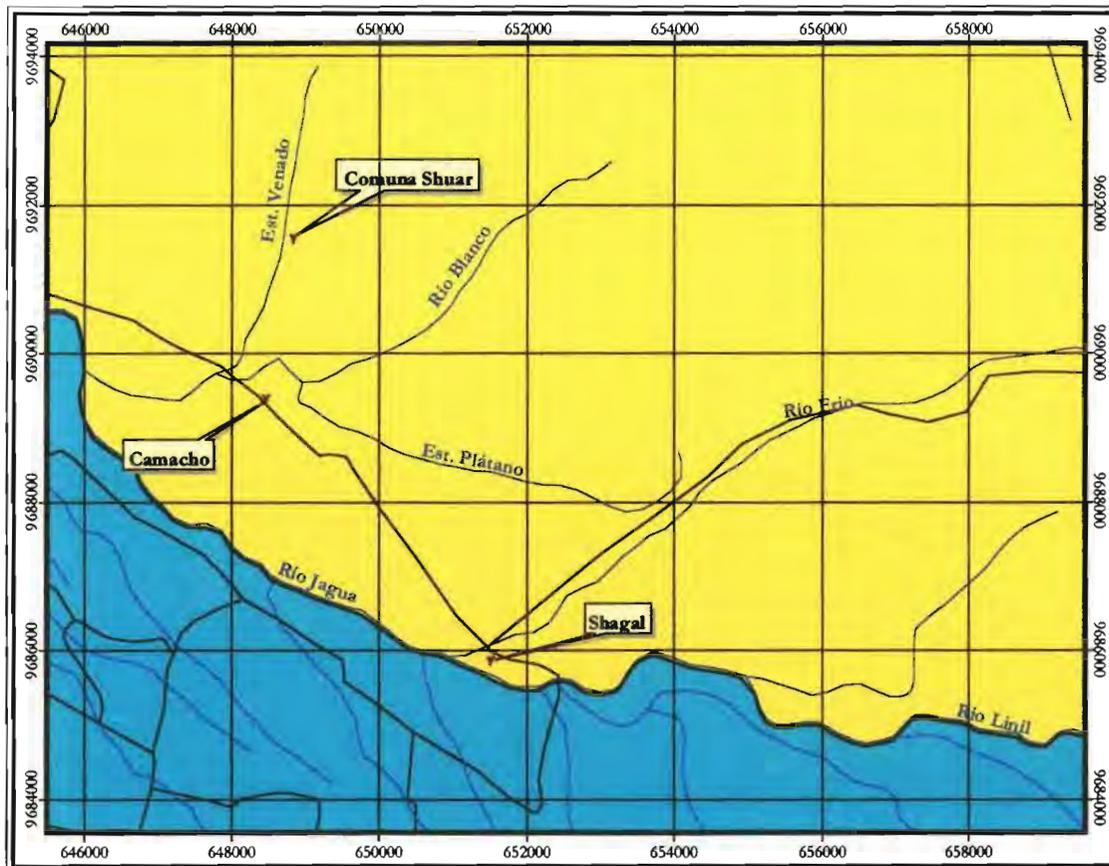
ANEXO 2

CARACTERÍSTICAS DE LA MAZORCA DE CACAO NACIONAL

Características	Mínimo	Máximo	Modo/a (promedio)
Longitud de la mazorca(cm)	9.9	25.4	16.6
Diámetro de la mazorca(cm)	6.0	17.0	10.2
Espesor de la cápsula(cm)	0.9	3.2	1.8
Peso húmedo de las almendras individuales(g)	1.2	5.8	3.1
Peso húmedo de las almendras por Mazorca	42.5	198.5	115.2
Número de almendras por mazorca	8	55	42

ANEXO 3

AREA DE ESTUDIO



Leyenda	
	Parroquia Balao
	Parroquia Naranjal

Simbología	
	Ríos
	Poblados
	Vías

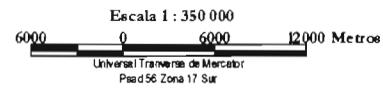
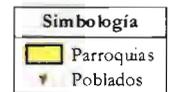
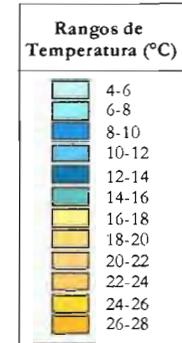
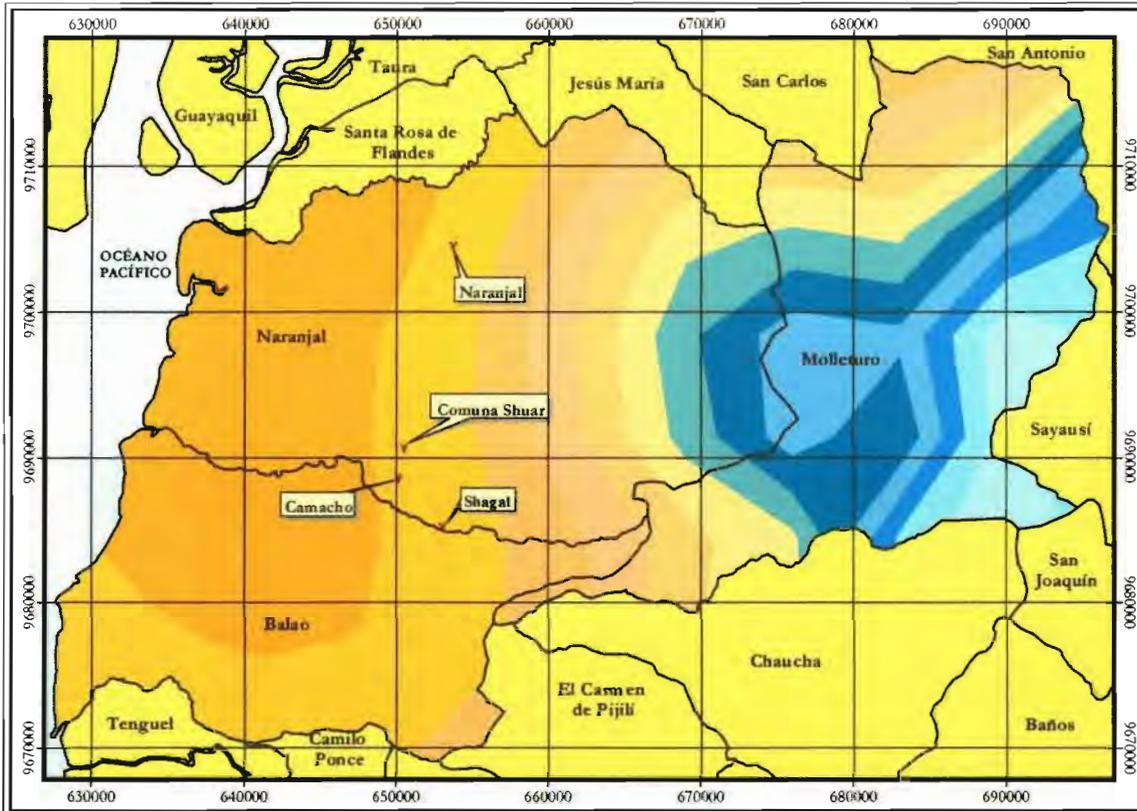


Maestría en Estudios de Género

Nombre:	Jenny Pontón
Tesis:	Relaciones de Género en el Ciclo Productivo de Cacao
Directora:	Alexandra Martínez
Año:	2004

ANEXO 4

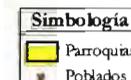
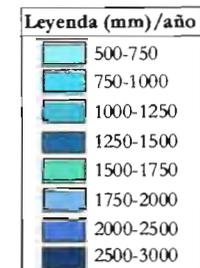
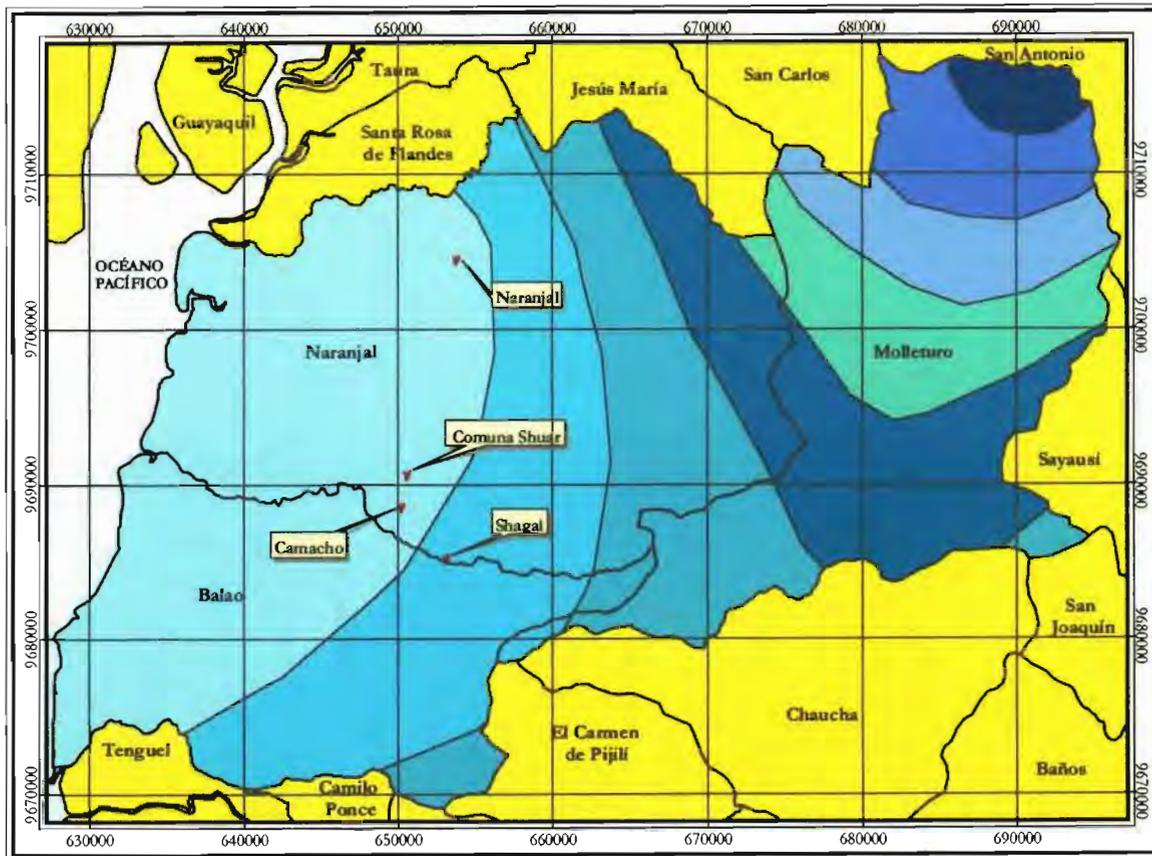
MAPA DE RANGOS DE TEMPERATURA



Maestría en Estudios de Género	
Nombre:	Jenny Pontón
Tesis:	Relaciones de Género en el Ciclo Productivo de Cacao
Directora:	Alexandra Martínez
Año:	2004

ANEXO 5

MAPA DE PRECIPITACIÓN

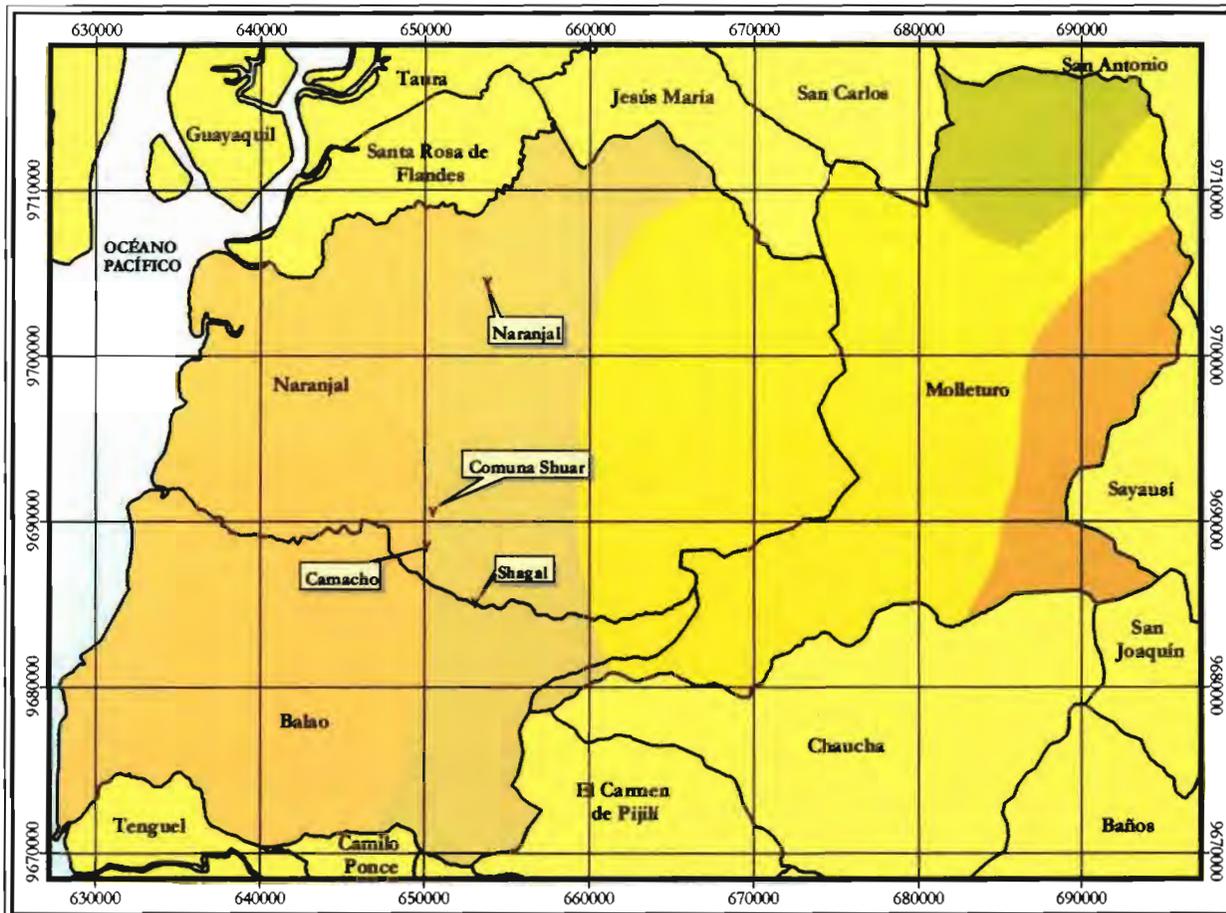


Maestría en Estudios de Género

Nombre:	Jenny Pontón
Tesis:	Relaciones de Género en el Ciclo Productivo de Cacao
Directora:	Alexandra Martínez
Año:	2004

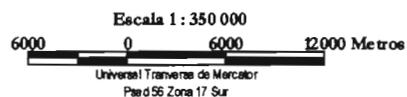
ANEXO 6

MAPA DE TIPOS DE CLIMA



Tipos de Clima	
	Ecuatorial de Alta Montaña
	Tropical Megatérmico Húmedo
	Ecuatorial Mesoatérmico Semi-Húmedo
	Tropical Megatérmico Seco
	Tropical Megatérmico Semi-Húmedo

Simbología	
	Parroquias
	Poblados



Maestría en Estudios de Género

Nombre:	Jenny Pontón
Tesis:	Relaciones de Género en el Ciclo Productivo de Cacao
Directora:	Alexandra Martínez
Año:	2004

ANEXO 7

Indicadores Sociales Parroquias Molleturo y Naranjal

Sector / Indicador	Medida	Fuente	Año	Parroquia Molleturo	Parroquia Naranjal
EDUCACIÓN					
Analfabetismo	% (15 años y más)	Censo	2001	13	8,9
Analfabetismo – hombres	% (15 años y más)	Censo	2001	9,1	8
Analfabetismo – mujeres	% (15 años y más)	Censo	2001	17,1	9,9
Analfabetismo funcional	% (15 años y más)	Censo	2001	40,6	24,9
Analfabetismo funcional - hombres	% (15 años y más)	Censo	2001	34,8	24,1
Analfabetismo funcional - mujeres	% (15 años y más)	Censo	2001	46,6	25,8
Escolaridad	Años de estudio	Censo	2001	4,1	5,9
Escolaridad - hombres	Años de estudio	Censo	2001	4,7	5,9
Escolaridad - mujeres	Años de estudio	Censo	2001	3,5	5,9
Primaria completa	% (12 años y más)	Censo	2001	24,9	58,5
Primaria completa - hombres	% (12 años y más)	Censo	2001	31,4	57,5
Primaria completa - mujeres	% (12 años y más)	Censo	2001	18,9	59,6
Secundaria completa	% (18 años y más)	Censo	2001	4,8	11,2
Secundaria completa - hombres	% (18 años y más)	Censo	2001	5,3	10,2
Secundaria completa - mujeres	% (18 años y más)	Censo	2001	4,3	12,2
Instrucción superior	% (24 años y más)	Censo	2001	3,5	8
Instrucción superior - hombres	% (24 años y más)	Censo	2001	4,5	7,7
Instrucción superior - mujeres	% (24 años y más)	Censo	2001	2,6	8,3
EMPLEO					
Población en edad de trabajar (PET)	Número	Censo	2001	3227	21940
Población económicamente activa (PEA)	Número	Censo	2001	1800	11128
Tasa bruta de participación laboral	% (población total)	Censo	2001	34,5	36,9
Tasa global de participación laboral	% (población total)	Censo	2001	55,8	50,7
VIVIENDA					
Viviendas	Número	Censo	2001	1187	6796
Hogares	Número	Censo	2001	1191	6946
Casas, villas o departamentos	% (viviendas)	Censo	2001	72,5	81,8
Piso de entablado, parquet, baldosa, vinil, ladrillo	% (viviendas)	Censo	2001	60,3	88,2
Sistemas de eliminación de excretas	% (viviendas)	Censo	2001	43	85,5
Servicio eléctrico	% (viviendas)	Censo	2001	58	91,8
Servicio telefónico	% (viviendas)	Censo	2001	2,4	13,9
Servicio de recolección de basura	% (viviendas)	Censo	2001	4,6	52,5
Vivienda propia	% (hogares)	Censo	2001	86,6	63,2
Personas por dormitorio	Número	Censo	2001	3,5	3,1
Hacinamiento	% (hogares)	Censo	2001	43,2	34,5
Servicio higiénico exclusivo	% (hogares)	Censo	2001	20,1	66,2
Uso de gas para cocinar	% (hogares)	Censo	2001	47,7	93,5
Uso de leña o carbón para cocinar	% (hogares)	Censo	2001	50,7	3,3
DESIGUALDAD Y POBREZA					
Pobreza por NBI	% (población total)	Censo	2001	91,9	69,1
Pobreza extrema por NBI	% (población total)	Censo	2001	70	33,4
Personas en hogares con niños no asisten a esc	% (población total)	Censo	2001	26,2	11,5
Personas en hogares hacinamiento crítico	% (población total)	Censo	2001	53	41,5
POBLACIÓN					
Población (habitantes)	Número	Censo	2001	5221	30161
Población - hombres	Número	Censo	2001	2641	15671
Población - mujeres	Número	Censo	2001	2580	14490

Población - 0 a 5 años	Número	Censo	2001	989	4062
Población - 6 a 11 años	Número	Censo	2001	924	3945
Población - 12 a 17 años	Número	Censo	2001	689	3843
Población - 65 años y más	Número	Censo	2001	302	1816
Índice de feminidad	Mujeres por 100 h	Censo	2001	97,7	92,5
SALUD					
Centros de Salud	Número	INEC	1999	0	0
Dispensarios Médicos	Número	INEC	1999	2	3
Puestos de Salud	Número	INEC	1999	0	0
Subcentros de salud	Número	INEC	1999	5	0
Personal en establecimientos de salud	Número	INEC	1999	12	40

Fuente: Siise versión 3.5

ANEXO 8

Mamíferos Registrados en Plantaciones de Cacao

Nombre Científico	Nombre común
<i>Leopardus pardalis</i>	Tigrillo
<i>Potos flavus</i>	Cusumbo
<i>Mazama americana</i>	Venado
<i>Dasyopus novemcintus</i>	armadillo
<i>Marmosa sp</i>	Ratilla
<i>Didelphis marsupialis</i>	raposa
<i>Artibeus jamaicensis</i>	murciélago
<i>Artibeus lituratus</i>	murciélago
<i>Carollia brevicauda</i>	murciélago
<i>Carollia perspicillata</i>	murciélago
<i>Glossophaga longirostris</i>	murciélago
<i>Glossophaga soricina</i>	murciélago
<i>Lonchophylla robusta</i>	murciélago
<i>Phyllostomus discolor</i>	murciélago
<i>Platyrrhinus helleri</i>	murciélago
<i>Chiroderma villosum</i>	murciélago
<i>Sturnira lilium</i>	vampiro
<i>Sciurus sp</i>	ardilla
<i>Oryzomys albigularis</i>	Ratón
<i>Oryzomys sp</i>	ratón

(C&D/FOES 152, 1997: 16)

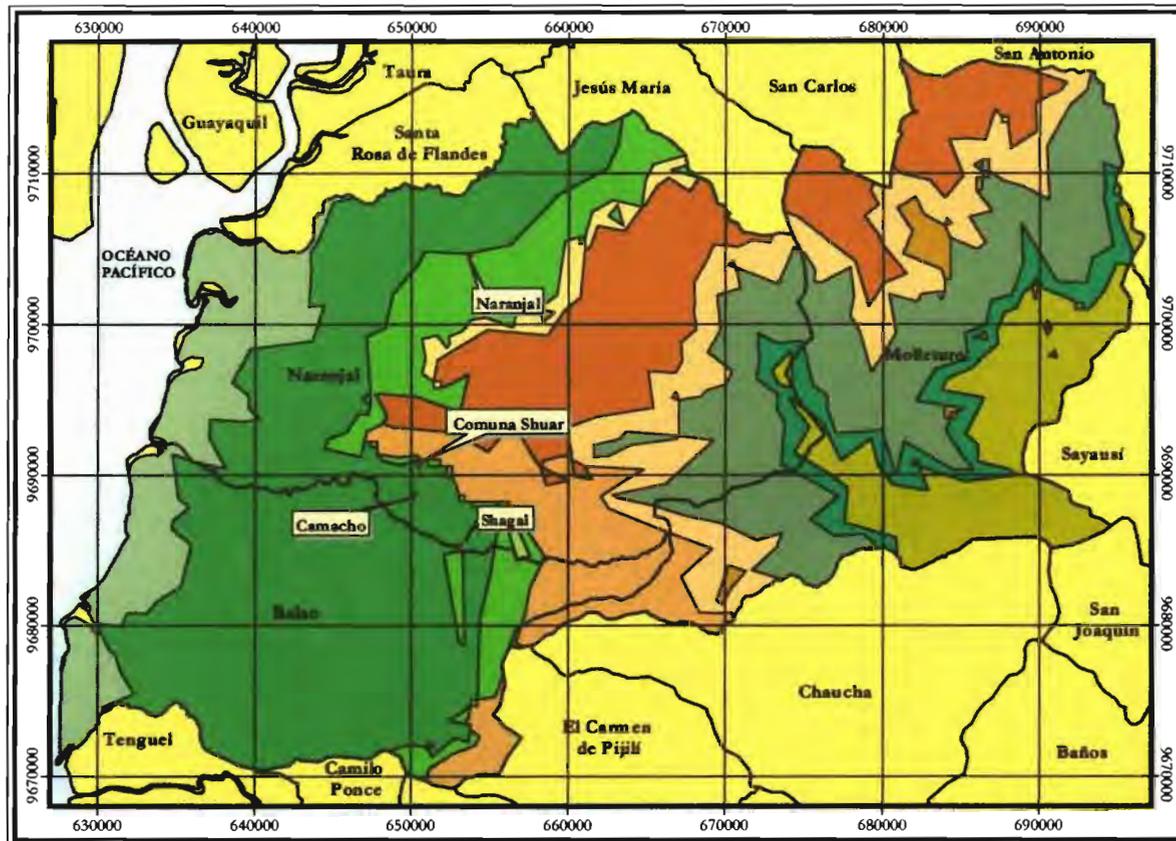
Anfibios y Reptiles de las Plantaciones de Cacao

Género especie	Nombre común
<i>Scinax rubra</i>	Rana
<i>Bufo ma</i>	Sapo
<i>Rinus</i>	
<i>Gonatodes sp</i>	Lagartija
<i>Alopoglossus sp</i>	Lagartija
<i>Smillisca phaeota</i>	Rana
<i>Eleutherodactylus achatinus</i>	Sapito
<i>Ameiba septenlineata</i>	Lagartija
<i>Barycholos pulcher</i>	Sapo
<i>Stenocercus sp</i>	Lagartija
<i>Bufo typhonius</i>	Sapo
<i>Epipedobates boulengeri</i>	Sapito
<i>Epipedobates tricolor</i>	Sapito
<i>Hyla pelluscens</i>	Rana
<i>Scinax rubra</i>	Rana
<i>Smillisca phaeota</i>	Rana
<i>Hyla sp</i>	Sapo
<i>Basiliscus sp</i>	Lagartija
<i>Anolis sp</i>	Lagartija
<i>Eleutherodactylus achatinus</i>	Sapito
<i>Leptodactylus sp</i>	Rana
<i>Ameiva septenlineata</i>	Lagartija
<i>Bothrops sp</i>	Equis
<i>Lachesis muta</i>	Verrugosa

(C&D/FOES 152, 1997: 18)

ANEXO 9

MAPA DE COBERTURA VEGETAL ORIGINAL



Leyenda

- Bosque de Nebulosa Montano de los Andes Occidentales
- Bosque Deciduo de Tierras Bajas de la Costa
- Bosque Deciduo
- Piemontano de la Costa
- Bosque Semideciduo de Tierras Bajas de la Costa
- Bosque Semideciduo Montano Bajo de los Andes Occidentales
- Bosque Semideciduo Piemontano de la Costa
- Bosque Siempreverde de Tierras Bajas de la Costa
- Bosque Siempreverde Montano Alto de los Andes Occidentales
- Bosque Siempreverde Montano Bajo de los Andes Occidentales
- Bosque Siempreverde Piemontano de la Costa
- Galdofina
- Manglar
- Matorral Seco Montano de los Andes del Norte y Centro
- Paramo Herbaceo
- Paramo Seco

Simbología

- Parroquias
- Poblados



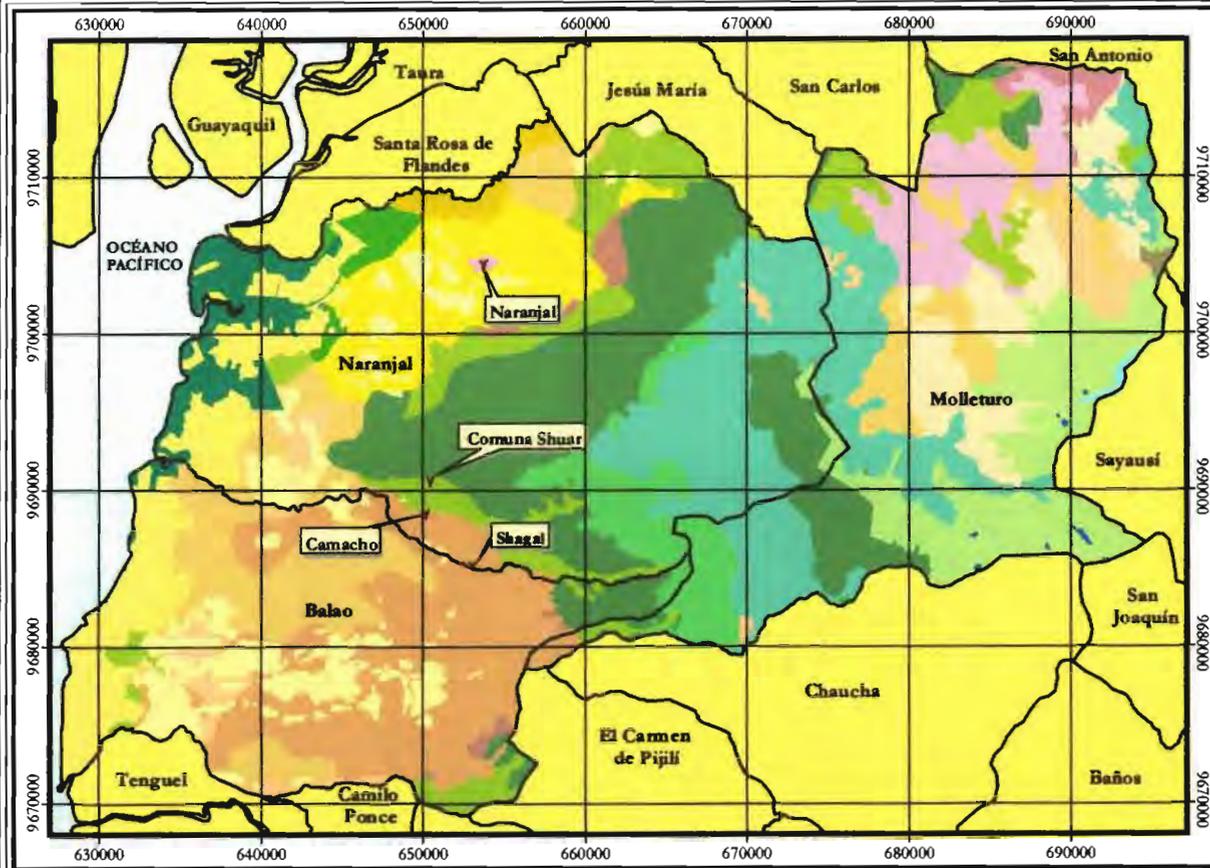
Maestría en Estudios de Género

Nombre:	Jenny Pontón
Tesis:	Relaciones de Género en el Ciclo Productivo de Cacao
Directora:	Alexandra Martínez
Año:	2004



ANEXO 10

MAPA DE USO ACTUAL DEL SUELO Y COBERTURA VEGETAL



Leyenda

- Áreas erosionadas
- Asentamiento poblado
- Banano
- Bosque natural
- Bosque natural - Cultivos de ciclo corto
- Bosque natural intervenido
- Cacao
- Café - Cacao
- Café - Cacao - Banano
- Camaroneras
- Caña de azúcar
- Cuerpos de agua
- Cultivos de ciclo corto
- Cultivos de ciclo corto - Pastos plantados
- Cultivos indiferenciados
- Manglar
- Páramo
- Páramo - Vegetación arbustiva
- Pastos naturales
- Pastos plantados
- Salinas
- Veg. arbustiva
- Veg. arbustiva - Caña de azúcar
- Veg. arbustiva - Cultivos de ciclo corto
- Veg. arbustiva - Pastos plantados

Simbología

- Parroquias
- Poblados

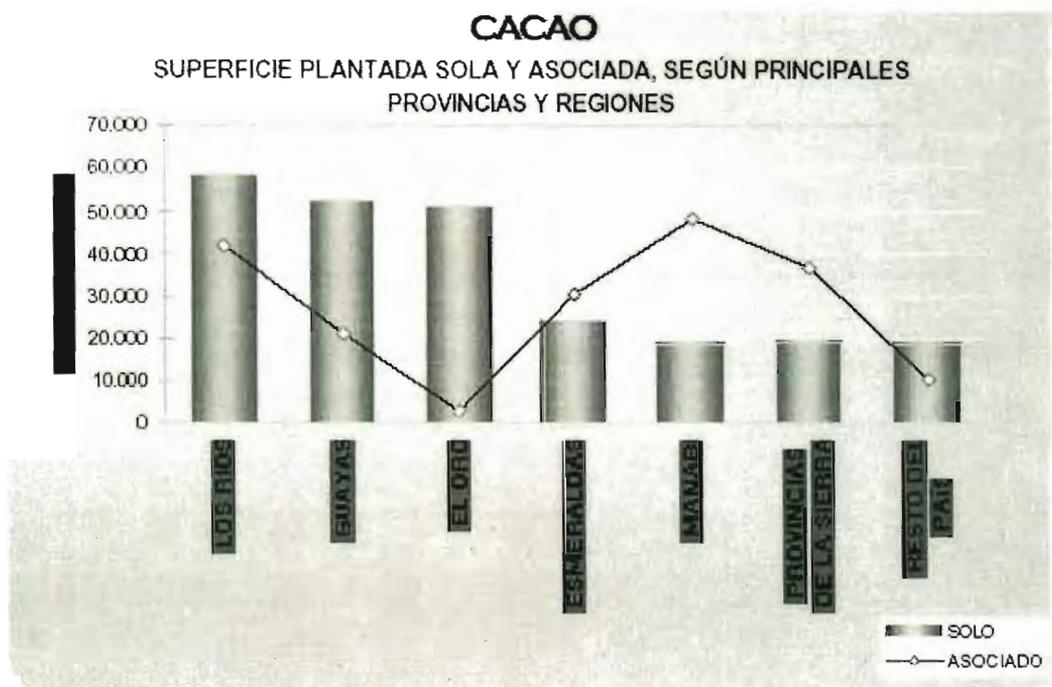


Maestría en Estudios de Género

Nombre:	Jenny Pontón
Tesis:	Relaciones de Género en el Ciclo Productivo de Cacao
Directora:	Alexandra Martínez
Año:	2004



ANEXO 11



Fuente: III Censo Agrícola Ganadero